

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

---

---

BREVE ESTUDIO BIOGRAFICO  
Y  
ENSAYO CRITICO  
DE  
PEDRO REQUENA LEGARRETA

TESIS  
POR  
ANGELA FOSSAS REQUENA

I. L. E. M. S. A.  
MÉXICO, D. F.  
1947



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



*Regency Legarda*

*A mis padres*

## CAPITULO I

Nació Pedro Requena Legarreta, el menor de seis hermanos, en la ciudad de México el 13 de enero de 1893, y antes de que cumpliera un mes fué llevado a Tlalpujahua, donde pasó sus primeros años. Vivía la familia Requena en esa ciudad minera, debido a que el jefe de ella había invertido su fortuna en las minas. Cuando Pedro nació se habían perdido las vetas de oro y plata, y la familia no estaba en buenas condiciones pecuniarias.

Era Tlalpujahua un pueblo relativamente grande, y muy alegre como todos los pueblos mineros, donde, en buenas temporadas, se gana y gasta dinero en abundancia. Está situado en un rincón del Estado de Michoacán, entre montañas ricas en metales preciosos; sus casas son casi todas de piedra, de uno o dos pisos; sus calles retorcidas, empedradas, convergen en una gran plaza, frente a la cual se levanta la iglesia parroquial; esta iglesia es importante por su historia; se cuenta que De la Borda explotaba las minas de este lugar, y que aquí fué donde empezó su fortuna; pero como se cree que debajo de la iglesia se juntan las vetas, pidió permiso al pueblo para hacer un tiro en donde se levanta la casa de Dios; prometiendo erigir una mejor; pero el pueblo se opuso y, disgustado, De la Borda, se trasladó a Taxco.

Era el hogar de los Requena, en Tlalpujahua, una casita de dos pisos, con una gran terraza al frente y el patio de ensayos atrás. La separación de los metales preciosos se lograba en aquella época por medio de los grandes mazos que molían la piedra y del cianuro de mercurio para su purificación. El ruido de los sonoros mazos, trabajando de día y de noche, hacía vibrar al pueblo con su estruendo ensordecedor. Rodeaban esta pequeña finca grandes bosques; al pie de la montaña corría un río turbulento y en la primavera cuajábase el campo de silvestres y bellas flores.

Don José Luis Requena, padre de Pedro, nació en Campeche y vino a estudiar a la capital de la República para recibir el título de licenciado en derecho y ciencias sociales. Hizo fortuna en Veracruz como abogado y regresó a México, donde casó con Doña Angela Legarreta, distinguida y culta dama cuyos padres eran grandes hacendados.

Era el Lic. Don José Luis Requena, caballero de alta cultura, de gran inteligencia y exquisito sentido artístico, al par que un hombre de gran visión en los negocios. Se distinguió en el campo de la economía política; acerca de este tema publicó varios libros. En la obra "*Hacia el Abismo*" o "*La crisis del Talón de Oro*", trató las causas de origen económico que tuvieron por resultado la guerra 1914-1918; en "*El Fantasma de la Guerra*", las causas de orden funcional y político, relacionando estos tópicos, en la ineludible trama de los fenómenos económicos. Estos dos libros tuvieron gran éxito y fueron traducidos al inglés.

Pero Don José Luis amaba la poesía y encontró una musa inspiradora en su esposa, para la cual escribió bellos poemas. Doña Angela era la compañera ideal, de una gran belleza y de una erudición singular; amante en extremo de las bellas letras, pasaba horas leyendo.

Por las tardes, cuando el pueblo descansaba de los arduos trabajos de las minas, el Lic. Requena, sentado cómodamente en su sillón, entretenía a sus hijos leyendo el Quijote y trozos escogidos de los clásicos españoles. Pedro empezó a estimar la belleza desde que tuvo uso de razón.

Aprendió Pedro sus primeras letras guiado por su propia madre, y conoció la belleza que nos imparte la naturaleza cuando es más generosa.

En 1895 regresó la familia a la capital, para radicarse en el pueblo de Popotla. Al poco tiempo, el diez y siete de diciembre del mismo año, se cortó la veta verde en la mina de Esperanza, que produjo seis millones de pesos. Tres años después se afirmó la fortuna de la familia al trabajarse la mina de Dos Estrellas, que en una sola veta dejó catorce millones de pesos; Don José Luis era fuerte accionista y presidente de la compañía. Una acción nominal de cien pesos llegó a valer treinta y cinco mil.

Niño precoz, Pedro era triste, taciturno. Entró a los cuatro años de edad al kindergarten de la Escuela Normal para Maestros y fué discípulo de Doña Cristina Arce.

Pasó de allí al English College, y mereció este juicio: *"Uno de los educandos que más se distinguen por sus buenas maneras, conducta y aplicación es Pedro Requena Legarreta; estudia actualmente el cuarto año de instrucción primaria elemental y habla inglés, habiendo ganado nueve premios en sus diversos cursos no obstante su corta edad, pues cuenta apenas nueve años. . . Tiene un carácter firme y franco, al mismo tiempo que atento y respetuoso con los profesores y afable con sus compañeros."* <sup>1</sup>

Trasladóse la familia a la calle de la Santa Veracruz donde fijó su residencia definitiva, la que constituyó verdaderamente el hogar de los Requena en México, hasta la

---

<sup>1</sup> Revista del English College, 18 de Nov. de 1902. VIII.

fecha. Pedro fué a estudiar al colegio de Cascadilla, en Ithaca, Nueva York, y allá acabó su educación primaria.

Regresó a México para cursar estudios superiores en la escuela de Mascarones y, más tarde ingresó a la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de México.

Desde pequeño, Pedro gustaba mucho de la lectura, y sabemos que llevaba dentro de sus libros de texto, escondidos bajo las pastas, novelas y libros de versos.

Una anécdota que nos pinta perfectamente el carácter de Pedro es la siguiente: cuando fué llevado con otros compañeros a presentar exámenes de revalidación, uno de los sinodales se quejó de que los jesuitas llevasen a muchachos tan pequeños, a lo que Pedro respondió: "*Me he venido a examinar de matemáticas, no de estatura.*" El maestro, pocos días después, encontrándose al licenciado Requena en la calle, le dijo que acababa de conocer a un hijo suyo y que lo había reconocido por el desplante con que había contestado.

## CAPITULO II

En la vieja ciudad virreinal, regada con sangre de mexicanos y españoles, se abre a la poesía el alma del adolescente, que dejamos hace poco siendo un niño.

En el México de Don Porfirio, por el año de 1910, había un grupo de estudiantes en la Escuela de Leyes muy inclinados a las bellas artes, como los hay en todos los tiempos y como los encontramos ahora, bulliciosos, simpáticos, que se divierten con cualquier cosa y que estando juntos nunca están ociosos. Era un grupo estudiantil formado por Alonso Rodríguez Miramón, Francisco Vélez y Goríbar, Víctor Velázquez, Francisco Asúnsulo, Roberto Gayol, Martínez Ascué, García Teruel, Manuel de la Barra, Agustín Barrios Gómez etc.; y en el cual figuraba Pedro Requena Legarreta.

Peter, como le llamaban con cariño sus familiares y amigos, tenía diez y siete años: era hermoso, inteligente, elegante en el vestir y en el hablar; de tipo romántico, rostro ovalado, tenía la frente alta, los cabellos rubio cenizo, finos, espesos, ondulados y largos, que, con movimiento característico, agitaba a la manera como el león sacude hacia atrás la hirsuta melena; el bigote era un tanto pequeño, para la moda de entonces; la nariz aguileña y los labios delgados. Su fisonomía presentaba contrastes muy marcados

de trazos enérgicos en los que se distinguían sus ojos claros y luminosos, de mirada bondadosa y perdida, de soñador y poeta.

Tenía la voz suave y rica en modulaciones naturales y cultivadas. Era un joven distinguido y alegre, de alegría contagiosa; estaba lleno de vida y sabía dar conversación a niños, jóvenes y viejos y a todos sabía tener entretenidos y contentos. Era amado por todos.

Pedro vestía a la moda de aquella época elegante, la de los aristocráticos paseos en carretela por Plateros y divagaciones a pie por la Alameda; y, no obstante, sin estar fuera de lugar, usaba algo diferente que le daba un aire muy suyo: una corbata de poeta, un lazo al cuello formado por ancha cinta negra, que le infundía carácter bohemio; mas el rostro desmentía esa impresión, al revelar una completa armonía entre el caballero y el artista, entre el hombre de esfuerzo y el caballero culto. Tenía un atractivo peculiar, "*donjuanesco*" que le valió profundos afectos entre las damas. Por ese tiempo tuvo su primera novia, que constituyó el amor de su corta vida.

La época porfiriana, en la vida de México, fué de auge y brillantez en todos sentidos. A la capital llegaban los más grandes artistas; México estaba entre París y Viena.

El grupo de futuros abogados se reunía en "El Globo", situado en la esquina de Bolívar y San Francisco, para mendar y discutir. Era "El Globo" la pastelería de moda, donde se reunía toda la gente prominente de la época. En el interior, en un patio techado, decorado con yeso en estilo Renacimiento francés, de muy poco gusto, estaban las mesas. La dueña del establecimiento, Madame Tenconi, baja de estatura, regordeta, morena y afable, impartía al lugar un encanto parisiense; era muy atenta, vigilaba todo personalmente y daba siempre al cliente la razón.

Por aquel entonces triunfaba en México Mimí Aguglia con el teatro de D'Annunzio, y Pedro era tan sencillo y

sincero, que contaba la dificultad de entender el siciliano; así es que antes de ir al teatro, leía y comentaba el argumento con sus condiscípulos. La compañía italiana de Tina di Lorenzo actuaba en el Arbeu, y Pedro no perdía función.

Se cultivaba el francés en México; Pedro lo dominaba, debido a sus copiosas lecturas en esa lengua, que también poseían sus padres. Más tarde veremos cómo una de sus mayores empresas literarias fué la de traducir autores franceses.

Uno de sus compañeros, Víctor Velázquez, acababa de regresar de Europa, y, amante también de la literatura, habiendo conocido la poesía moderna francesa, leía por las tardes, junto con Pedro, las poesías del parnasiano Lecomte de Lisle, de Beaudelaire, del simbolista Verlaine y del romántico Alfred de Musset. Verlaine causó gran entusiasmo en el alma de Pedro, y a Musset lo admiraba, aunque le reprochaba los estridentismos de pasión, pues iban en contra de la dulzura, generosidad y elevación espiritual de su carácter. Le repugnaba en cambio el naturalismo literario de la escuela de Zolá. Sentía una atracción especial hacia Edmund Rostand y censuraba a los que lo criticaban por empalagoso. Gustaba de dos obras de este autor de temas completamente distintos: "La Princesa Lejana", que trata de un amor puro, y "El Canto del Aguilucho", una poesía épica.

En esta época de gran auge, vinieron cantantes de primera magnitud, como Tita Ruffo, Martinelli y Slesac. La familia Requena estaba abonada a todas las funciones e iba a un palco. Pedro siempre estaba tarareando arias. Daba especial realce a estos espectáculos la presencia del presidente de la República; Don Porfirio inauguraba las temporadas y todos los teatros estaban equipados con un palco presidencial.

¿Qué agradable resonancia tenían estos acontecimientos en el hogar? Pedro no tenía mala voz; en la noche, en la tertulia familiar, la pequeña orquesta formada por los miembros de la familia Requena, deleitaban al Lic. Don José Luis con su música. Pepe y Angela tocaban primera y segunda mandolina respectivamente, Manuel el violín, Lupe el arpa, y Pedro y Lucero cantaban; Doña Angela dirigía el conjunto y los acompañaba al piano. Fué maestro de música de la familia el Sr. Pizzorni, cantante de ópera, que trabajó y tuvo grandes éxitos al lado de la Gini.

Pedro poseía un sentido crítico muy claro. Gustaba especialmente de Beethoven y admiraba la técnica de Bach. Tenía gran inclinación por las composiciones de Mendelssohn; Wagner lo lastimaba, pues encontraba ruidosas sus obras y de pasiones violentas. Apreciaremos mejor su amor a la música y su sentido crítico; en la composición intitulada "La Última Sonata de Beethoven", una de las mejores poesías de Pedro, según mi gusto, aunque le faltó el toque final con que todo poeta dá la eternidad o condena al olvido sus obras. ¿Por qué condenar esta composición?

*Vibra una nota  
Trémula y queda,  
Como un murmullo de la arboleda,  
Como una antigua canción remota,  
Como una pena callada y vieja,  
Como un sollozo, como una queja...*

*Débil, muy débil,  
Como recuerdo lejano y flébil,  
Se esboza un himno de amor, un canto  
Que mezcla risas, palabras dulces y amargo llanto...  
¿Es la primera mujer amada?*

*Es el misterio de la alborada,  
Son los impulsos, son los arrojós,  
Las timideces y los sonrojós,  
Y las palabras que brotan solas  
Como los vientos, como las olas. . . 1*

Pedro pensaba que el arte era cosa viva en consonancia con los tiempos; pero no admitía los estridentismos, pues los encontraba vulgares y sólo comprendía que pudiesen ser escritos para llamar la atención del público.

Visitaba frecuentemente las galerías de pinturas, era admirador de la escuela española, especialmente de Ribera y del Greco. Desde chico estudió pintura con el maestro Ramón P. Cantó y llegó a pintar algunos cuadros de mérito. Le entusiasmaba Rembrandt por su sobriedad y elegancia, admiraba su técnica y su colorido y en sus pinturas encontramos la misma escuela de luces y sombras. De Rembrandt escribió:

*"No es sino un verdadero, vasto y maravilloso cuadro de la comedia humana la obra inmensa de este gran maestro, considerado por muchos como el genio más poderoso de la pintura y el grabado. Mientras más se le estudia, más se le comprende, más se le admira; más se descubren las cualidades de un gran artista a la vez que la observación de un gran filósofo y el sentimiento y la expresión de un gran poeta. Rembrandt van Rijn lo pintó todo, todo aquello que puede de alguna manera interesar a nuestro espíritu con una sensación de belleza y estética; conocedor profundo de la humanidad ha hecho penetrar en las retinas de sus retratos la psicología de su carácter, y ha reflejado*

---

1 La Prensa, Nueva York, Julio 24 de 1915. "La Última Sonata de Beethoven".

*en las facciones un verdadero aspecto de vida, de movimiento, de luz*". 1

Conocía bien la arquitectura, y apasionado por el arte colonial, dirigía los pasos de sus compañeros. Identificaba por la arquitectura las distintas épocas de la historia.

Pedro gustaba escuchar; parecía que acumulaba ideas e impresiones y luego se paraba, se paseaba en tono declamatorio, con el brazo izquierdo bajo el faldón del jacket, pasándose la mano derecha por la melena y discurría en forma amena. Elogiaba la obra literaria de los que empezaban a escribir y la de los escritores ya formados; pero para todos era generoso en sus juicios sin ser insincero.

---

1 Revista Universal N. Y. Octubre 1914 p. 10.

### CAPITULO III

Pedro hizo parte de sus estudios superiores en los Estados Unidos, y el primero de junio de 1911 obtuvo el título de abogado de la "National University Law School" de Washington, D. C.

Recibió el título de manos de Eugène Carusi, canciller de la Universidad, en la ceremonia que se efectuó en el "New National Theatre". El General George B. Davis pronunció el discurso a los graduados, manifestando la importancia de adherirse a las leyes y procurar mantener la rectitud de la ética sobre las ventajas de los éxitos financieros.

Los premios fueron otorgados por el Juez Thomas H. Anderson de la Suprema Corte. Ciento treinta y un alumnos llenaban el foro, mientras que el teatro estaba lleno de amigos y familiares que aplaudieron a los graduados.

A fines de 1911, Pedro realizó uno de sus grandes ensueños: visitar Europa, principalmente Francia, París, la ciudad ya conocida a través de lecturas, teatro y conversaciones con los amigos, que ya habían estado allí. Iba lleno de ilusiones, con el alma rebosante de deseos y de ansias de amor, de verdad, de belleza.

En Europa, Pedro quiso vivir, sentir y saber todo lo que

se puede vivir, sentir y saber; era todo ojos y oídos para ver y escuchar, sin perder detalles de ninguna clase.

Para entonces representaba Pedro el tipo acabado de hombre superior. Su cultura se había ensanchado enormemente.

Estando en una pequeña ciudad de Italia, salió a dar un paseo, acompañando a su familia, con objeto de visitar museos y lugares históricos e interesantes; pero se separó del grupo sin ser notado, cosa que dejó perplejos a sus padres, con quienes venía comentando las bellezas del lugar. Había visto un pintor en la calle, se acercó y, quedando entusiasmado por la obra que estaba realizando el artista, esperó hasta verla concluída. Llegó al hotel radiante de felicidad, con el cuadro bajo el brazo. Es un retrato, una cabeza de un viejo campesino en cuya faz se refleja una sonrisa de cansancio y de paz. Así absorbía el arte a Pedro.

## CAPITULO IV

Corría el año de 1914, y avicinándose las elecciones para Presidente y Vice-Presidente de la República, llevadas de afán progresista, varios grupos políticos, obtuvieron del Lic. Requena, su consentimiento a fin de postularlo para la Vice-Presidencia, al lado de la candidatura de Félix Díaz para Presidente.

Pero el prestigio, que bien podemos llamar nacional, de que gozaba el Lic. Requena, lo hizo aparecer para el grupo entonces en el poder, como de peligro, motivo por el cual fué sentenciado a ser pasado por las armas, pero gracias a la intervención del embajador de los Estados Unidos fué desterrado solamente. Félix Díaz y su hijo adoptivo, Víctor Velázquez, íntimo amigo de Pedro Requena partieron rumbo al Japón, en tanto que la familia Requena salió hacia los Estados Unidos del Norte.

El destierro impresionó grandemente a Pedro y acabó de dar el toque de madurez que encontramos en sus obras. Bruscamente lo trasladó de su opulencia económica y social a probar las amargas hieles del destierro.

Al llegar a Nueva York, tomaron un departamento; y Doña Angela se sentía triste en tierra lejana y entre gente diferente. El joven poeta al ver esto, colgó a la en-

trada una cuarteta que levantó el espíritu de su madre, puesto que está arrancada de la misma vida:

*Si el soplo helado del amor ha muerto,  
el alcázar más rico es un desierto.  
Mas si un divino amor llena el espacio,  
siempre que exista un nido habrá un palacio.*

En 1914 estalló la gran guerra provocando una situación mundial angustiada; México se sumaba en modo especial a este momento pues estaba en una lucha interna tremenda. Era nuestra patria un crisol de efervescencia espiritual.

Hubo un milagro. La crisis mundial del momento hizo que se citaran en Nueva York muchos literatos mexicanos; era la ciudad de los rascacielos el refugio del arte. Como se reunió la literatura latina, así surgió también la mundial; los mejores exponentes del arte, así literatos, como poetas, músicos, pintores, artistas de ballet, tonadilleras etc. . . parecían haberse dado cita en Nueva York. La Babel de hierro se llenó de trinos y melodías.

Nunca se vieron mayor número de talentos, de genios reunidos; he aquí un ejemplo: en Carnegie Hall, en un festival con objeto de recaudar fondos, a la muerte del compositor Granados, se tocó un terceto de Haendel, interpretado por Kryslér, Casals y Paderewski. En los momentos de angustia mundial y de incertidumbre, todo se aferraba a algo ideal; la poesía, el arte. Los grandes maestros se sucedían en la gran urbe, pasando por sus salones de concierto: Schumann-Heink, Caruso, Hoffman, Marconi, Martinelli, Amato, Emma Dechino y muchos más, que hacían de esa metrópoli en lo que respectaba al arte, la primera del mundo en ese momento.

Los sábados a medio día, cuando cesaba la vida tumultuosa de los negocios en la urbe más agitada del mundo

que era en esos días Nueva York, el pequeño restaurant de "El Angelo" (situado en la calle ocho), nacía al arte. Era el corazón latino palpitando en los Estados Unidos. El dueño cerraba las puertas, relucían los vinos de su bella tierra: Italia, y convivían fraternalmente los ingenios desterrados por diversas causas.

Se encontraban entre el grupo literario latino: Amado Nervo, José Juan Tablada, Adolfo de la Huerta, Villarreal, Vasconcelos, Guillén Celaya, Joaquín Méndez Rivas, Porfirio Hernández (Fígaro), Castro Leal, René Borgia, Jesusita Alfao, Manuel Cestero, Castellot, Huerta, Gándara, Santos Chocano, José María García Urgell, Salomón de la Selva, José Castellot Jr., vicecónsul de México en N. Y. y muchos más. Allí leían sus artículos, sus poesías, discutían literatura universal, las tendencias modernistas, hacían observaciones y se criticaban; llevaban una vida de bohemia moderada entre vino, risas y arte.

Amado Nervo cobró a Pedro Requena un gran cariño y quiso llevarlo consigo a la República Argentina, pero le era imposible al joven poeta dejar a su familia en momentos tan difíciles.

También allí conoció a Rubén Darío, quien lo admiraba y elogiaba mucho su obra.

Requena Legarreta, en Nueva York, ejercía como abogado; pero era un abogado poeta. Su oficina olía a rosas recién cortadas; había retratos de bellas mujeres, aromáticos cigarrillos, flores viejas, recuerdo de horas deliciosas, pañuelitos ajados y un cajón de cartas de amor. Encima del escritorio un florerito con una rosa fresca y en los estantes estaban Rubén Darío, Chocano, Nervo, Urbina y Lugones, junto con otros tantos bardos ingleses y franceses. No se veía ni un código, ni un tratado de derecho; éstos estaban guardados bajo siete llaves, o se encontraban en la oficina adyacente, que era la de su padre.

Así vivía y así fueron sus versos; versos llenos de sol,  
de sangre arterial, de vino viejo.

*Niña que pasas cortando flores  
y que me miras con inquietud;  
niña que pasas cortando flores  
no me preguntes si sé de amores  
hoy sólo tengo mi juventud.*

Así cantó y así vivió. Un buen amigo dice de él: "Para quererle bastaba tan solo tratarle media hora en una noche de juerga, de amor y de vino. Es una lástima que poeta tan simpático usase sombreros tan feos y fumase cigarrillos más grandes que él". 1

En Tuxedo Hall, el diez y seis de julio de 1915, alternó sus poesías con la música de los clásicos interpretadas por José Conrado Tovar. Más tarde en el Hotel McAlpin, bajo los auspicios del cónsul mexicano en Nueva York, en un festival para recaudar dinero para las víctimas de un tornado, sucedido en San José del Cabo, Baja California, Requena Legarreta leyó varias de sus poesías alternando con Nervo, y el programa musical estuvo a cargo de la típica de Lerdo de Tejada.

*Ven a mi lado; por la senda iremos  
amándonos los dos, mano entre mano;  
el final del camino, no lo veremos...  
Es bien seguro que estará lejano...*

Era este poeta en 1918, el príncipe gentil de los cenáculos artísticos hispano-americanos en la Ciudad Tentáculo. Exponente de la más alta intelectualidad, sus conversaciones eran exaltadas, tenía raro don de simpatía, un sin-

---

1 Manuel F. Cestero. La Prensa N. Y. 1918. "En broma y en serio. Mis amigos".

gular relieve que era la bondad, mezclada con la generosidad. Abría la mano con suma facilidad y prodigaba el dinero para que lo recogiese un pordiosero o una linda locuela de Broadway.

Los amigos que eran mayores que el joven poeta uno o dos lustros, con verdadera avidez y entusiasmo le impulsaban en su arte, con un desinterés paternal. Como Díaz Mirón detuvo el vuelo de la envidia, ya que su poesía fué tan alta. Los compañeros admitían por justicia sus triunfos tempranos y se deleitaban con su perspectiva de gloria.

Una tarde de verano en Nueva York, había ido el joven poeta a despedir a su novia al muelle, quedándose muy triste; lo acompañaba el licenciado Méndez Rivas, cuando se ponía el sol, en un atardecer glorioso; destacábase la silueta de los rascacielos a la luz crepuscular. Tras abandonar el muelle el buque, Pedro entró a un café cercano, sacó un pedazo de papel y un lápiz, y así nació este madrigal:

*El cielo de los trópicos la envolvió en los destellos  
de su luz, y en efluvios de Primavera en flor;  
las noches más oscuras tuvieron sus cabellos  
y, entre sus rojos labios, puso su arco el Amor.*

*Le ofrendaban perfumes los nardos y las lilas  
y en sus labios sonaba más dulce el español;  
llevaba el Sol adentro de sus grandes pupilas,  
y por eso al marcharse, con ella se fué el Sol. 1*

---

1 Poesías Líricas. México 1930. Madrigal.

## CAPITULO V

Pedro Requena Legarreta se colocaba entre los primeros poetas de América por su poesía llena de un vigor y entusiasmo nuevos, bien acordes con la fuerza y con el desbordamiento de nuestro México; todos se llenaban de amor y de entusiasmo y de admiración por esos poemas que él supo recitar con el mismo calor de vida con que fueron escritos. Su padre había encontrado en él no sólo al hijo bueno sino al camarada y al inseparable compañero de lucha. Gozaba de ilimitadas simpatías por su afable trato y por sus nobles ideas; por su alma llena siempre de altos y generosos sentimientos. Sentía desprecio profundo por las fealdades de la vida y sólo amaba todo lo que es bello, todo lo que es santo, todo lo que purifica al corazón. Y cantaba en sus versos las pasiones humanas que son la sal y la alegría de la vida. Cantaba por amor al canto.

Pero este paraíso fué muy breve. En medio de la opulencia artística, bruscamente apareció el espectro que todavía nos hace temblar: la influenza española.

Requena Legarreta fué a velar a Don Fernando de Teresa gran amigo de la familia y muy querido de él, y al regresar a su casa se sintió enfermo; el diez y seis de diciembre de 1918, el poeta se adelantó a su cita con la muerte, bien equipado para no morir del todo.

Mientras sus miembros se enfriaban y su hermosa frente se ensombrecía en su crepúsculo tranquilo, recitaba aquellos versos de Brook: "Tengo una cita con la muerte", y en el delirio de la fiebre devoradora que lo había de aniquilar momentos después, recitaba ante sus acongojados padres el cántico LXXXVI del Gitanjalí, que había parafraseado en tan hermosos versos:

*¡Oh muerte! tu emisario está a mi puerta:  
ha cruzado el ignoto mar trayendo  
tu visita final a mi morada.*

*Medroso está mi corazón alerta;  
es oscura la noche, y va cubriendo  
los astros una sábana enlutada.*

*Tengo temor, y sin embargo, abierta  
la entrada encontrará; la bienvenida  
le daré; sin vergüenza ni sonrojos,  
con los brazos cruzados le haré oferta  
del tesoro de mi alma y de mi vida  
y nublarán las lágrimas mis ojos.*

*Volverá a ti después de haber cumplido  
su misión. ¡Oh fatal y triste muerte!  
dejando sombra en la mañana fría;  
y en mi estancia, callado, desvalido,  
el ruín despojo de mi cuerpo inerte,  
última ofrenda que mi amor te envía. 1*

Así murió el poeta, aspirando el apacible olor de sueño de los mirtos; exclamando antes del desvanecimiento supremo, a la par que el antiguo pensamiento pagano, mo-

---

1 Gitanjalí — Poemas místicos de Rabindranath Tagore. Traducciones y Paráfrasis en verso castellano, por Pedro Requena Legarreta. México 1918. Cántico LXXXVI.

rir, dormir, la suprema aspiración cristiana. Voy al fin a vivir.

*En medio del camino de la vida  
me encontré cara a cara con la muerte;  
venía por mis pesares atraída,  
venía tal vez por mejorar mi suerte;  
la amante de los siglos, la que jamás olvida,  
la siempre vencedora, la eternamente fuerte. 1*

Su cuerpo fué embalsamado y guardado en el cementerio de Woodlawn. Su muerte entristeció grandemente a la colonia hispano-americana residente en Nueva York, así como a todos los que lo habían conocido.

El diez y nueve de Octubre de 1920 llegaron a la estación central los restos de Pedro Requena Legarreta, para descansar definitivamente en su patria. El cortejo partió de la estación hacia el Panteón Español, donde ocupa lugar prominente en la cripta de la familia. Acompañaron al cortejo sus hermanos y familiares, que radicaban en México y muchos hombres eminentes, entre los cuales se encontraban el Lic. José Vasconcelos, rector entonces de la Universidad, Manuel Toussaint, secretario de la misma institución, comisiones de la escuela Normal para Maestros, de la dirección General de Educación y otros centros culturales así como numerosos amigos.

El Licenciado Vasconcelos invitó a los mexicanos a asistir al sepelio en nombre de la Universidad.

“La triste situación porque había venido atravesando la Patria impidió a la familia del extinto disfrutar la dolorosa satisfacción de devolver a la tierra mexicana los despojos de una de sus más indudables promesas de gloria. Hoy llega por fin el cuerpo que alentó vida espléndida. Los tra-

---

1 Poesías Líricas. México 1930. Fragmento.

bajos de Requena, sus traducciones de Tagore y de los poetas de la guerra, sus Odas y Poemas llenos de vigor y de belleza, apenas son un presagio de lo que hubiera podido hacer, si la muerte no le sorprende antes de los veinticinco años. Su alma era un chorro lírico inexhausto. Los que le conocimos le amamos, los que no le conocieron tendrán que limitarse a admirarlo, pero todos debemos rendir tributo a la bondad del corazón noble y a las altas dotes de un pensamiento que fué ilustre.

*“La Universidad, cumpliendo el deber que tiene de señalar a los mexicanos los casos de mérito distinguido y los destellos de todo pensamiento claro y magnífico, se honra en presidir el suceso amargo de los funerales del joven poeta cuya vida fué un meteoro sorprendente y radioso. Duele considerar tales casos, y no se sabe si lo que parece el más aplastante absurdo, la muerte prematura, es quizá tránsito glorioso, de quien no había menester de largas purificaciones. La conciencia no atina, pero los labios movidos de no sé qué honda emoción sienten que es menester cantar aunque los ojos lloren. He aquí por qué en este entierro de poeta, la Universidad representada por doce poetas cuyas almas cantarán mientras caminen con el féretro en hombros, aunque detrás deudos y amigos lloremos. Ojalá que la conciencia nacional estuviese bastante despierta para que al paso del joven muerto las mujeres regasen flores. Y así llevaría el cortejo gritos y lágrimas como una protesta contra la fatalidad, y cantos, flores, oraciones y versos, como múltiple e inextinguible expresión de la esperanza.*

*“La Universidad invita a los hombres de letras, a los amantes de la poesía, a todos los que creen en la virtud ennoblecedora del canto, para que vayan a solemnizar el suceso desgarrador y misterioso de una vida llena de promesas que súbitamente se trunca, suceso triste como la columna rota,*

*como el fracaso injusto, como la vida misma que es incomprensión y dolor y misterio".* 1

Al borde del sepulcro, con voz conmovedora, pronunció Carlos Pellicer Cámara, al final de su oración, fúnebre las siguientes palabras:

*"...Y aquellos que hayan perdido la amistad de un hombre bueno y musical sabrán sentir conmigo este pésame insólito de la adolescencia a la adolescencia. Su muerte fue un acto de belleza, antes que ser su mayor acto filosófico. Un coro de ritmos, entrelazaba las manos, circuía el lecho formal. Una vez más la vida le besó con beso sincero.*

*"Indudablemente la juventud de México ha perdido con él su poeta mejor. Hermosa vida de cinco lustros, consagrada al amor, a la amistad y a la belleza. Espíritu ferviente y manos gentiles, existieron para la dicha casi exclusivamente... suspendamos este recuerdo sin decir la palabra postrera." 2*

---

1 Esquela de invitación del rector de la U. N. M. Lic. J. Vasconcelos. México 1922.

2 El Universal, México, D. F. Octubre 20 de 1922.

## CAPITULO VI

Apenas vivió cinco lustros en el planeta y en ese espacio de tiempo, tan breve y fugaz, realizó todo lo que puede anhelar una vida que alcanza la madurez completa: la coronación triunfante de sus estudios en Washington; viajes de recreo y cultura por Europa, los Estados Unidos y el Canadá, en compañía de su mejor amigo y maestro, su padre; posesión de idiomas extranjeros; brillantes empresas económicas, que revelaron su capacidad financiera; adquisición de vastos conocimientos y, para culminar su vida, vertió a la métrica española centenares de poesías extranjeras y preparó varios libros con su propia obra.

Como dice el poeta, vivió siglos en pocos años. La vida no está en la cantidad de tiempo que se viva, sino en la manera de vivirla; noble, libre, grata, profunda.

*Ya me voy haciendo viejo, a pesar de ser muy mozo,  
Que he vivido muchos años en los pocos que he vivido,  
y en vorágines crecientes el dolor y el alborozo,  
en el curso de cada hora muchas horas han hundido.*

*¡Oh, dichoso del labriego que en la paz de los collados  
va dejando que inconsciente su existencia se deslice,*

*y que muere siendo niño, aunque muera ya pasados los noventa, siendo ingenuo cuanto piensa y cuanto dice! 1*

Era el poeta nato por excelencia. El ambiente artístico familiar en el que había crecido fué favorable al florecimiento de la raíz poética de sus padres. Pedro nació poeta, tenía que serlo, llegando hasta él la vena poética por tres generaciones.

Su abuelo paterno, Don Pedro de Requena, ilustre campechano, habiéndole sonreído la fortuna, en sus ratos de ocio, gracias a su inteligencia y tesón, escribió sus memorias, intercalando poesía doméstica, poemas sencillos, pero bien hechos.

Su padre, Don José Luis Requena, según se dijo antes, como los antiguos patriarcas, celebraba en el coro familiar los acontecimientos faustos e infaustos, pero no pensó que su obra saliera de ese mismo coro como dice:

*¿Qué importa que un extraño al recorrer mis versos,  
lance sátira acerba y haga burla o deprima,  
si antes labios amados, en arbitrios conversos,  
sellaron con sus besos el pie de cada rima?... 2*

Su obra poética fue publicada por sus hijos después de su muerte en un volumen titulado "Fantasía y Soledad". De la poesía del Lic. Requena dice Castro Leal:

"A su sentido poético agregaba un garbo expresivo, que sobrepasa con frecuencia el nivel de las realizaciones del simple aficionado... El lector encontrará en él fantasía y sentimiento, imágenes líricas y versos felices, y hasta le sorprenderán expresiones intensas y finas. 3

---

1 Poesías Líricas. México 1930. "Ya me voy haciendo viejo..."

2 Fantasía y Soledad. Editorial Clásica, Méx. 1945.

3 Fantasía y Soledad Prólogo. Editorial Clásica, Méx. 1945.

Volviendo a Pedro Requena, el primer poema que escribió fue a su novia, al despedirse de ella cuando partió rumbo a Europa.

*Si vieras cuanto sufro teniendo que ausentarme  
pensando que pudieras tal vez hasta olvidarme,  
que estaremos muy lejos, que ya no te veré;  
que no podré decirte de nuestro amor las quejas  
entre los barandales de las vetustas rejas,  
donde por vez primera de mi pasión te hablé.*

Al principio escribía con timidez, era celoso de su obra; le tenía un cariño avaro y especial; se estaba preparando. Sin embargo en esta poesía romántica en el fondo y en la forma ya se trasluce el gran poeta que llegó a ser a pesar de los pocos años que vivió. Este poema olvidado ya pero hecho con sangre es el comienzo de la vena poética en Requena. Bajo esta influencia de sus lecturas abundantes soñaba ser poeta, escribía versos sencillos, delicados y sentidos, a la manera de Bécquer, cuyos poemas breves y llenos de sugerencias, de musicalidad suave y leve lo entusiasmaban; y aunque Pedro en sus primeras composiciones imita al sevillano, ya en sus poesías se delinea el carácter singular de sus creaciones. En las siguientes rimas encontramos la influencia de Bécquer.

*Sobre el bronce de antigua campana  
Que en la torre descansa su vuelo  
Hay vetusta inscripción ilegible  
Que dice, "Recuerdo".*

.....

*¡Sí! recuerdos son todos sus ritmos  
Cristalinos, sonoros, ligeros*

*Para aquellos que sueñan pensando  
En tiempos que fueron.*

.....;

Pronto sobrevino el cambio y Requena nos vertió su obra pletórica de luz y de belleza, de una exquisitez maravillosa, desdoblando en cada poema su carácter en sus diversas fases. Su inspiración era arrolladora y espontánea; sus poemas le fluían pletóricos de vida y de pasión. Esto no quiere decir que no refrenara este derroche intuitivo con las disciplinas severas del arte. Díganlo las innumerables correcciones que aparecen en sus versos; muchas veces hasta desmejorando la belleza inicial de ellos pero que evidencian su conciencia en el arte y que martillaba sus poesías con inteligencia y tesón.

En la rústica III, dice el original:

*¡Marcha hermoso y triunfante, marcha libre y valiente  
su pie firme se posa sobre el terrón fecundo;  
con el cuerpo de atleta y la cara sonriente  
se consagra a sí mismo como dueño del mundo!*

En la corrección final leemos:

*¡Marcha hermoso y triunfante, marcha libre y valiente  
su pie firme se posa sobre el terrón fecundo;  
con el cuerpo de atleta y la cara imponente  
Altivo, se consagra, el árbitro del mundo! 1*

Comprendía Requena perfectamente la vida humana, sentía en su alma y hacía sentir en sus poesías. Se da cuenta clara y serena de todo, hasta de los más grandes dolores, hasta la amargura infinita que lacera la humanidad.

---

1 Poesías Líricas México 1930. Rústica III. /

Marcan sus poesías la visión de un alma llena de santas sensaciones que nos hacen ver un mundo pleno de edenes ultraterrestres. Esas hondas sensibilidades de rara exquisitez que supo imprimir en sus poemas de corte helénico nacieron de los más hermosos ideales atesorados en su alma que lanzó en versificaciones sonoras, empapadas de todas las concepciones que su cerebro irradiaba, y que su corazón amante albergaba; Requena pasó de lo bello a lo sublime.

El estro vigoroso de Requena Legarreta, templado de mocedad, cantó virilmente al amor y a la vida. Sus poesías de rígida estructura clásica, llevan dentro un cálido vaho de vida en flor, de sueños juveniles, animados de un suave aleteo filosófico de claridad superlativa.

## CAPITULO VII

La afición de Pedro Requena Legarreta a los clásicos griegos y latinos, y muy especialmente a Virgilio y Ovidio, fué su inspiración en muchos de sus poemas. Sus rústicas están impregnadas de aquella atmósfera literaria, rítmica y cadenciosa, en medio de una vida pastoril, de exquisita sencillez, libre de lujos excesivos y colores violentos de gusto bárbaro y chillón.

La filosofía que encierran las Rústicas, es de ingenua naturalidad, arranca páginas de la vida en todos los tiempos, considerando la poesía como una melódica transmisión de pensamiento, pero de un pensamiento profundo que llega a nuestras mentes igual que a nuestros corazones.

En absorta admiración a la naturaleza se sume en hondas meditaciones de las cuales surge una filosofía para su arte. Su delicada sensibilidad descubre nuevos motivos de emoción y de impresiones estéticas sugestivas del espíritu que nos acercan más a lo inefable:

*De una montaña esbelta entre las cicatrices,  
como cuatro saetas clavadas en un flanco,  
cuatro pinos aferran sus nervudas raíces  
cabe las lobregueces más hondas del barranco. I*

---

I Foesías Líricas. México 1930. Rústica I. "Los Pinos del Barranco".

Sus *Rústicas* están animadas de un suave carácter filosófico de hondura y claridad superlativas. "El Himno a la Vida" nos describe con esmerada precisión temática el ciclo vital: todo pasa, hasta la juventud con sus bríos, sus alegrías y su fortaleza física; todo se renueva. Es un análisis acabado de este hábito eternal del destino; la última estrofa, compendia admirablemente el concepto.

*La eternidad se adueña del hombre porque dura  
en él la imagen fija del revivir eterno,  
y al verla renovarse y vencer, se figura  
que inmóvil en el signo, él también es eterno. 1*

Su filosofía es sencilla, trata de los más hondos problemas usando metáforas comprensibles a todos, vivas metáforas en las cuales envuelve su frondosa imaginación y su pensamiento profundo. En la poesía transparente su cerebro y su corazón.

Sus versos están llenos de opulencia y entusiasmo poético difícil de encontrar en los contemporáneos. En pocos poetas como en él se manifiesta la constante exaltación del éxtasis, reconstruyendo y ennobleciendo su síntesis interna. Supo interpretar los más amplios, trascendentales y nobles anhelos del intelecto. "Muchas de las desgarraduras de su cielo interno han cristalizado su reflejo en joyas poéticas de noble y bien aquilatada inspiración." 2

Para analizar brevemente la obra poética de Pedro Requena Legarreta, necesito basarme en los elementos constitutivos de este género. Es característico de una obra de arte: 1) la intensidad emotiva, 2) el conocimiento profundo de lo que se está realizando y, 3) la imaginación. Reconocemos estos elementos en la poesía a través de abun-

---

1 Foesías Líricas. México 1930. Rústica III.

2 Gitanjali. Rabindranath Tagore. Traducciones y paráfrasis de P. R. L. México 1918. Prólogo del Lic. Joaquín Méndez Rivas.

dante sentimiento, lenguaje sugestivo y revelador, y una música mesurada en las palabras.

La intensidad emotiva en la obra de Requena nos subyuga al presentarnos las verdades que ha descubierto y a las cuales da una forma nueva, bella y significativa. Tiene en su poder, el privilegio de captar sutilmente y de inmediato los conocimientos y las percepciones en los reinos de la verdad moral y la belleza. Posee el raro don de la visión mística y de la intuición.

La imaginación, el dominio supremo del artista, imparte a la poesía su carácter fundamental y esencial. En nuestro poeta encontramos los dos aspectos principales: a) el poder de imaginar o reimaginar objetos de percepción o pensamiento, b) la facultad de combinar los productos de experiencias pasadas en formas nuevas, modeladas e ideales, incluyendo el gusto y talento estético.

El uso de las figuras en Requena Legarreta produce efectos poderosos, agradables y distintivos, desviando la forma de expresión usual con objeto de revestirla de belleza.

.....:.....  
*A su lado los árboles pequeños,  
arrancados a jóvenes almácigas  
donde ayer el anciano les dió albergue,  
yacen, mostrando sus raíces blandas.  
Y en las manos del viejo campesino,  
ávida de trabajo, está la pala,  
que abre cunas y heridas maternas,  
rasgando de la tierra las entrañas. 1*  
.....

La poesía de Requena Legarreta es lírica, ya que su principal motivo es expresar las emociones propias directa

---

1 Poesías Líricas. México 1930. Rústica X. "Hacia el Porvenir".

y personalmente. No se concretó simplemente a cantar en una sola forma, ya que entre su obra encontramos madrigales, rondós, sonetos, rústicas y otros géneros de composiciones, todas ellas hechas con maestría. Un ejemplo es el maravilloso soneto "Yo Fui Simún".

Los temas que aborda son muy variados, su obra incluye composiciones de tipo amoroso y otras profundamente filosóficas. Aprisionaba todo cuanto veía y sentía en incomparables versos; y así encontramos al lado del amor puro de "La Copa de Cristal".

*Es verdad que su forma nada guarda,  
ni recuerda ni siente; sin embargo  
en ella anida su primer caricia,  
y en los cristales de su ser hay algo... 1*

el amor mundano, lo escabroso en la Anacreóntica XVII

*Eran tus brazos como dos sierpes de fuego blanco  
que temblorosas de amor, se unían y se crispaban  
y ya mordían, todas lujuria, mi ardiente flanco  
ya en mis espaldas, todos ternura se desmayaban... 2*

Tenía el presentimiento de su muerte temprana y esto también aparece en sus poemas, repetidas veces y de diversas maneras, en la "Alegoría del Aguila":

*¡Y yo envidié su muerte entonces, y he querido  
coronar mi existencia con un trágico salto;  
del ideal supremo apurar el sentido,  
y morir en el vuelo de mi ensueño más alto! 3*

---

1 Poesías Líricas. México 1930. "La Copa de Cristal".

2 Poesías Líricas. México 1930. "Anacreóntica XVII".

3 Poesías Líricas. México 1930. "La Alegoría del Aguila".

en la anacreónica XI. Ya me voy haciendo viejo a pesar de ser muy mozo:

*Hoy la meta miro próxima y la gloria miro vana, . . .*

en la Última Anacreónica:

*Cuando la muerte cruce mi camino  
y llegue el trance aterrador, aciago; . . . I*

Es tan maravilloso en sus poesías finamente descriptivas como en las que interpreta altos pensamientos filosóficos y sueños sociales; fué un gran poeta que iba buscando imágenes para su genio y para su corazón. Es dulce, místico, profundo, y despierta en nosotros aspiraciones de bondad. Forman el nervio de sus poesías, una gran franqueza mezclada de una noble sencillez de líneas, brotada de la conciencia clásica y popular, y un gran sentimiento siempre animado y vivo, cuyas cuerdas van del tono más enérgico al más gentil, sea que canten a la naturaleza inmortal o vibren al eterno amor.

“La obra de Requena Legarreta dejará en nuestros corazones sensibles una impresión semejante a la que produce un ave de la melodiosa familia de los ruiseñores, abatido por la tempestad al pie de la fronda, con multitud de trinos amortajados bajo las alas inertes; las jóvenes alas que todavía ayer persignaban los horizontes patrios con la cruz vagabunda de un rápido pero glorioso vuelo.”<sup>2</sup> Con estas palabras se expresa Rafael López . . . y tiene razón. La poesía del joven vate azteca es sumamente melodiosa, llena de una música asordinada e imprecisa,

<sup>1</sup> Poesías Líricas. México 1930. “Anacreónica XVIII”.

<sup>2</sup> Antología. Poesías del libro en preparación. Poesías Líricas. Prólogo Cultura 1921.

engendrada en su alma por el poeta francés Verlaine, música de diversas y delicadas resonancias.

La desbordante espontaneidad de su rima y su vibración emotiva, está llena de ritmos musicales sencillos sin técnicas difíciles, ni rebuscamientos vanos, y esto no por desconocerlos, pues de vasta cultura y erudición singular era Requena glorioso ejemplo. Su exuberante facilidad de versificar, le permite encontrar maneras simpáticas y acertadas de transmitirnos la belleza convertida en poesía.

“Consideraba la poesía como una melódica transmisión del pensamiento humano que en cada estrofa debía despertar las notas de un verdadero poema musical”. 1

*Llegará la aurora inefablemente,  
se abrirán las sombras al paso del sol,  
y tu voz surgiendo en raudales áureos,  
vertirá sus notas sobre la creación.*

*Entonces tus ritmos en todos mis prados  
irán engendrando cálices de flor,  
y todos los nidos de todas las aves,  
fundirán tus frases en una canción.* 2

Son los versos de Requena Legarreta como una melodía suave que se comunica de un alma a otras almas sin que la técnica del instrumento distraiga ni empañe la emoción creadora.

Como los simbolistas, modula las palabras, no sólo por la música que contienen, sino por las ideas que sugieren y las formas que evocan.

Su alma que atesoraba las más hermosas idealidades, lanzaba en versificaciones sonoras todas las concepciones

---

1 Poesías Líricas. México 1930. Prólogo.

2 Ibid, ibid.

de su cerebro que irradiaba los magníficos tesoros que albergaba un corazón amante de lo bello y de lo sublime.

La arquitectura de su verso a veces modernista, nunca desentona con el buen sentido de la métrica. Cuando parece quebrantar las leyes de la ritmopea, el poeta no hace más que escamotearlas habilmente para hacer sentir su ritmo interno. Nunca falta en sus poesías algún tema, trama o idea mas o menos precisa, envuelta en lírica belleza. Los cálices arduamente labrados, guardan aromas de pensamiento.

Domina la métrica clásica con gallardía, y nos aporta nuevas fragancias de un penetrante aroma tradicional. Evita como los modernistas, los excesos verbales, y cultiva la exactitud y la sobriedad.

## CAPITULO IX

La labor de un traductor es sumamente difícil. Para llegar a traducir a un gran poeta se necesita tener en el alma muchas cualidades poéticas. De allí que muchas personas inteligentísimas hayan fracasado, qué cierto es aquel dicho italiano, tan verdadero: "Traduttore, traditore."

Por otra parte la poesía es tan íntima, tan sujeta a multitud de pequeños detalles como son el matiz de cada palabra, el ritmo, la cadencia y finalmente el espíritu, que es muy difícil que se pase de una manera exacta de un idioma a otro, máxime con las exigencias naturales de un verso. Por eso Cervantes en *El Quijote* dice que el traducir la poesía es como un perfume sutilísimo que al pasarse de un frasco a otro pierde aunque sea parte mínima de su encanto.

Deduzco de todo esto que la calidad de un poeta se puede aquilatar por sus traducciones, pero no cuando sea un traductor servil, sino cuando haga verdaderas paráfrasis y ponga lo que tenga de poeta en esta obra. Ejemplo es Pedro Requena Legarreta.

Dice el Lic. Joaquín Méndez Rivas:

"Reconocemos no encontrar en poeta alguno de los tiempos presentes un dominio tan nítido para traducir equivalencias de pensamientos tan hondos, como Reque-

na... Sus composiciones pueden considerarse como adaptaciones o paráfrasis, pero en realidad, si este atrevimiento musical se nos permitiera para satisfacer nuestro deseo de caracterizar con una nueva denominación algo superior a paráfrasis y adaptación, son una "Transcripción" de valores psicológicos de prosa a rima.

"La asimilación por simpatía e intuición afines al poeta traducido, logra hacer vibrar la obra en el espíritu del traductor como doctrina ante todo, después imponiéndole su ambiente de idealización contenida, y por fin suscitando su estro y germinando los versos españoles en su alma como cosa suya. La traducción hecha así es inconcuso que implica un éter propio además del receptivo, una concepción añadida al original y armonizando con ella en su sentido, y un impulso de creación revelador de una fuerza superior a la de reconocerse y fundirse con la majestad que se está viñtiendo.

*... El esfuerzo de creación tanto como la vitalidad otorgada únicamente por la inspiración son condiciones comunes a los poetas originales y a los traductores, la diferencia radica nada más en que, en los originales, el medio de sumersión para obtener la poesía es el Universo, mientras que en los traductores es el ambiente mismo de los poetas cuando ya el Universo se exaltó con la primera idealización". 1*

"Toda clase de amor es la resultante de una fuerza universal que trata de expresarse a través del corazón humano".

*Tagore.*

El maestro bengalí era un hombre maravilloso, que surgió como el alba, del pozo encantado de oriente. El traje níveo talar le daba apariencia de apóstol.

---

1 Gitanjalí. Poemas místicos de Rabindranath Tagore. Traducciones y Paráfrasis de P. R. L. Prólogo. N. Y. Diciembre de 1918.

Requena mismo nos describe al gran poeta indú, al que conoció después de una conferencia que sostuvo en Nueva York, en "Carnegie Hall", recinto consagrado a las bellas artes, por donde han desfilado todos los grandes artistas del mundo.

*La voz aguda de Rabindranath Tagore, una voz penetrante y bien timbrada, tórñase grave y pausada cuando asienta los principios de su filosofía, apasionada cuando habla en defensa de su patria o en contra de Inglaterra, e irónica cuando satiriza finamente los progresos morales de los pueblos de occidente." 1*

Más tarde Requena tuvo varias entrevistas con Tagore para lograr sus traducciones; se empapó del ambiente y filosofía orientales y llegó a conocer profundamente el alma del poeta indú. Tagore felicitó a Requena por sus traducciones en las que había llegado a captar la esencia de su poesía.

Para los que no tenemos más conocimiento de la India que el espíritu épico de los tiempos remotos del Mahabharata y el Ramayana y los progresos y adelantos que los ingleses día a día hacen patentes, la voz del poeta indú es una revelación.

El arte de Rabindranath es sano y libre. El aire de los campos de su natal y adorada Bengala, el cielo de las tardes orientales, sus tormentas, los picos nevados del Himalaya que se levantan como una muralla y el culto místico de sus antepasados, han hecho brillar su alma como un arpa de oro. Tagore no es sólo un poeta místico, es un poeta humano que ha cantado y enaltecido todos los grandes pensamientos humanos. Su obra es el ciclo eterno de la poesía. Ha cantado a la naturaleza, porque al cantarla canta

---

1 Revista Universal. N. Y Diciembre de 1916 p. 23,

también al amor. Ha cantado al amor porque al cantarlo cantaba también a la juventud y en la juventud ha cantado a Dios, y en Dios canta a la naturaleza.

La evolución gradual de su espíritu le hizo comprender a la humanidad con una amplitud suprema. Por eso es que su misticismo es sano y es robusto, y es que su filosofía ha descubierto lo nuevo dentro de lo viejo y buscado la belleza absoluta como pináculo de todos los esfuerzos y de todos los ideales.

La poesía de Tagore se desborda por el mundo como una fuente de frescura infinita.

El Licenciado Don Joaquín Méndez Rivas en su prólogo al Gitanjali, analiza en breve el espíritu del traductor; ¡Quién mejor que este amigo que lo conoció y tuvo amistad y afinidad con él nos lo puede describir!

*"Para verter al castellano que era su idioma nativo, tales poemas, Requena tropezaba con dos escollos. El primero era meramente literario, pero agravado con la circunstancia de que el poeta indú había vertido sus poesías a la prosa inglesa, llana y a veces confusamente, el propio Tagore reconociendo que sus traducciones no son siempre literales, sino que los originales han sido en ocasiones abreviados en otras, parafraseados. Se comprende que el eximio escritor, no pudiendo expresarse en inglés con igual fluidéz y galanura que en su idioma nativo, haya hecho perder en transparencia y ductibilidad sus obras al traducirlas."*

*"El segundo escollo, atañendo al fondo y esencia de la poesía, más escabroso, imponía seguir la génesis y la evolución del pensamiento religioso, con tanta frecuencia invocado en el original. La dificultad era tanto más intensa, cuanto que se trata de una obra maestra, reveladora de una poesía conceptuosa, en la que cada composición entraña un problema de metafísica y cada palabra tiene un valor solidario y fundamental."*

*"Para salvar tales sirtes, Requena gastó muchas horas en el estudio de los principios de la teología que dió origen a la obra primordial y aun llegó a escudriñar la dispersa filosofía de los "upanishads". Conjuntamente, analizó el ritmo, la cadencia, los valores prosódicos y la métrica del bengalí, que es idioma esencialmente eufónico y propicio a la rima. A esto puede atribuirse que las composiciones en español estén más apegadas al original, a cuyo efecto le sirvieron a Requena los datos que el mismo Tagore le dió en varias entrevistas en Nueva York."*

*Por otra parte, mucho ayuda a la compenetración de la obra, el que el misticismo de Tagore está difundido dentro de una filosofía tan general y tan desprovista de relaciones al dogma, que se comprende sus versos quepan en el espiritualismo cristiano o en la mística general".* 1

Advertimos en estas composiciones de Requena que son adaptaciones o paráfrasis, levísimos estremecimientos espirituales y sutiles idealizaciones poéticas en las que se une nuestro espíritu al del Supremo Ser.

El éxito de Requena al traducir los versos de Tagore, se debió a la pureza de sentimientos que había en su alma; y por lo mismo puede decirnos tan bellamente lo que Tagore, ya que su espíritu era completamente tagoriano pues, sentía esos transportes de amor hacia Dios.

Encontramos en estos versos un suave dolor y sincero renunciamiento que sólo un alma hermana a la de Tagore nos puede ofrecer. Recoge intacta la belleza y extrae lo inefable. Enamorado de su obra, nos transmite la emoción a quienes no podemos captarla en otras lenguas.

Los poemas de Tagore hacen vibrar el alma del autor. Veía a Dios a través de todo, especialmente de la naturaleza. Los originales en indú están llenos de ritmo sutil, de-

---

1 Poemas Místicos por R. T. Traducciones y paráfrasis en verso castellano por P. R. L. México, 1918.

licias de color e invención métrica intraducibles. Son trabajo de una cultura suprema y sin embargo aparecen como lo más natural.

Requena en sus traducciones nos presenta en unas escenas de la naturaleza el corazón unido o separado de Dios; y en medio del cuadro nos pinta con sublimes metáforas la Divinidad.

Por su sencillez Tagore está más cerca de nosotros que Kempis o San Juan de la Cruz. Leyendo el Gitanjalí nos damos cuenta de que Dios existe y de las muchas veces que en la soledad, en el amor, en la naturaleza, lo hemos sentido.

## CAPITULO X

Hay varias versiones en castellano del Gitanjalí de Rabindranath Tagore; tengo en mis manos la obra de Zenobia Camporubí de Jiménez, editada en Madrid en 1918, así como la de Abel Alarcón, en 1917.

Como dije antes, el mismo Tagore afirma que el original indú tiene giros intraducibles, que a veces se pierden o se vuelven más oscuros al pasar a la prosa inglesa, tan llana, en la cual se basaron estos autores para lograr sus traducciones.

En seguida voy a copiar el original inglés así como las traducciones para poder distinguir las diferencias esenciales entre ellas.

### Cántico XIII

*The song that I came sing remains unsung to this day.  
I have spent my days in stringing and unstringing my  
instrument.*

*The time has not come true, the words have not been  
rightly set; only there is the agony of wishing in my heart.  
The blossom has not opened; only the wind is sighing by.  
I have not seen his face, nor have I listened to his voice;*

*only I have heard his gentle footsteps from the road before my house.*

*The livelong day has passed in preading his seat on the floor; but the lamp has not been lit and I cannot ask him into my house.*

*I live in the hope of meeting with him; but the meeting is not yet.*

Tagore. 1

*La canción que vine a cantar no ha sido cantada hasta hoy.*

*He perdido días templando y destemplando mi instrumento.*

*La hora no me ha sido propicia; las palabras no son justamente expresivas; solamente hay la agonía del deseo en mi corazón.*

*No se ha abierto la flor; tan sólo el viento suspirando pasa.*

*No he visto su rostro, no he escuchado su voz; únicamente oí el eco blando de sus pisadas, desde la senda que cruza delante de mi casa.*

*Pasó el tedioso día que visitó la tierra; pero como la lámpara no se ha encendido, yo no puedo invocarle en mi estancia.*

*Vivo con la esperanza de encontrarle. ¡Cuándo será ese instante!*

Abel Alarcón. 2

*La canción que yo vine a cantar, no ha sido aun cantada.*

*Mis días se me han ido afinando las cuerdas de mi arpa; pero no he hallado el tono justo, y las palabras no venían bien. ¡Sólo la agonía del afán en mi corazón!*

---

1 Gitanjalí. Traducidos al Inglés del original bengalí por el autor. Edimburgo. Septiembre 1912.

2 Gitanjalí. Rabindranath Tagore. Traducción de Abel Alarcón. Madrid 1917.

*Aun no ha abierto la flor, sólo suspira el viento.*

*No he visto su cara, ni he oído su voz; sólo oí sus pasos  
blandos, desde mi casa, por el camino.*

*No he visto su cara, ni he oído su voz; sólo oí sus pasos  
blandos, desde mi casa, por el camino.*

*Todo el día interminable de mi vida me lo he pasado  
tendiendo en el suelo mi estera para él; pero no encendí  
la lámpara, y no puedo decirle que entre.*

*Vivo con la esperanza de encontrarlo; pero ¿cuándo lo  
encontraré?*

*Zenobia Camprubá de Jiménez. I*

*La canción que a entonar he venido  
hasta hoy nunca ha sido cantada.*

*He pasado mi días probando  
los mejores cordajes de mi arpa.*

*Pero aún no se acerca la hora;  
no he podido fijar las palabras,  
y tan sólo la ansiosa agonía  
del deseo, perdura en mi alma.*

*Todavía la flor no se abre,  
sólo el vuelo, suspira, del aura.*

*Nunca he oído su voz armoniosa,  
nunca he visto su pálida cara;  
sólo he oído el rumor de sus pasos,  
que en la noche a mi hogar se acercaban.*

---

I Ofrenda Lírica (Gitanjali). Traducción de Zenobia Camprubá de Jiménez  
Madrid 1918.

*He pasado la flor de mi vida  
preparándole un sitio en mi casa,  
mas no puedo invitarlo a que venga,  
pues no ha sido encendida mi lámpara.  
Todavía mirarlo no puedo;  
pero vivo con esa esperanza.*

*Pedro Requena Legarreta. 1*

Al examinar estas composiciones advertimos el hábito individual y la inspiración propia en Requena.

Si es verdad que las tres traducciones se apegan al original en tema, ideas y sentimientos, sólo Requena llega a captar la musicalidad del original.

Es evidente que las primeras dos traducciones son más serviles. Requena no se aparta ni un ápice del pensamiento pero las exigencias de la métrica y de un castellano más fluído aumentan algunos adjetivos que embellecen la obra. Ejemplo es la cuarta estrofa:

*Nunca he oído su voz armoniosa,  
nunca he visto su pálida cara; . . .*

Que en inglés no existen, pero al ponerlos en castellano no pierden en sencillez, ni en la idea expresada en el poema, en cambio se obtiene una mayor armonía en el español.

Requena como poeta, ha encontrado el pensamiento poético, sólo que ha buscado la forma lírica adecuada que nos eleva. Encuentra el complemento de la idea poética en la forma poética.

Hay palabras inglesas que tienen varios significados, y es natural que cada autor use la aceptación que crea más

---

1 Gitanjalf. Poemas Místicos de Rabindranath Tagore. Traducciones y paráfrasis en verso castellano, por P. R. L. México 1918.

adecuada. Requena las escoje de elegancia sencilla, desdendiendo las vulgares por las refinadas y dulces, de acuerdo con el verso y sus exigencias. En la penúltima estrofa esto es palpable.

La métrica usada por Requena es muy variada, pero siempre está de acuerdo con el tono general de la obra y de cada cántico separadamente. Usa endecasílabos, heptasílabos, y alejandrinos, ya sea sueltos o bien combinados, en forma de dísticos, cuartetos especialmente. La uniformidad de belleza caracteriza su obra.

También tradujo Requena del poeta hindú, "El Jardín de los Niños" en versos transparentes y fáciles. De este libro nos dice el Lic. Antonio Castro Leal:

*"En este precioso jardín reinan los niños. El poeta va entre ellos adivinando las misteriosas relaciones que tienen con las flores, los árboles, las nubes y la claridad del amanecer. 1*

El descubrimiento del jardín lo hizo Tagore; pero nuestro poeta traduce sin mancilla, el bello pensamiento indú.

Estas almas hermanas se comprenden y a veces se unifican, la música y la espontaneidad tan abundantes en sus poesías, están llenas de sorpresas, porque en ellas hay algo extraño y natural que no necesita explicación. El poeta conoce la vida de todos y en todo momento. Nos presenta la vida como imágenes del corazón volviendo al Creador. Aunque las escenas parezcan raras, nos conmueven porque en ellas vemos nuestra propia imagen. Tagore es un pintor que está muy cerca de la naturaleza y de los niños; su exquisita sensibilidad ha descubierto nuevos motivos de emoción y de impresiones estéticas sugestivas del espíritu.

---

1 El Jardín de los niños.

## EL JUEZ

*Si gustáis, ¡acusadlo!  
sus defectos admito,  
mas no lo amo por bueno,  
sino por ser mi hijo.*

*¿Cómo saber podríais  
a qué grado lo mimo,  
sin lo bueno y lo malo  
poner en equilibrio?*

*Cuando lo he castigado,  
porque así lo he debido,  
sentí más hondamente  
que es parte de mi mismo.*

*Cuando he causado el llanto  
que anubla sus ojitos,  
mi corazón se aniega  
con el llanto vertido.*

*Nadie tiene derecho  
de reñir a mi hijo,  
que sólo el que ama  
puede infligir castigos.*

## CAPITULO XI

Vino la guerra y con ella un fuerte atractivo hacia la caballeridad y fervor moral; los jóvenes soldados no sólo respondieron poniendo sus vidas en peligro, sino con el calor de corazones profundamente conmovidos. El milagro se llevó a cabo; muchos de estos jóvenes a quienes la novedad y el romanticismo de esta elevada empresa había sacado de su habitual reserva y timidez intelectual, descubrieron que debían unirse a la gran multitud de poetas y cantores, y que sólo por medio de la poesía podrían expresar la multiforme experiencia emocional engendrada en sus cerebros a causa de la gran cruzada.

De nuevo Marte se acerca a Apolo y a las musas. Soldados rasos escribieron sonetos; tenientes compusieron odas; cabos y sargentos vertieron sus almas severas y prácticas en cantos de guerra. Es natural suponer que momentos de crisis causantes de una gran tensión emocional encontrasen su salida en el arte. La poesía es, después de todo, el escape natural para quienes sienten hondamente, si hasta entonces toda la gama de sentimiento y sensibilidad había sido cerrada bajo llave, no es del todo sorprendente que hasta quienes se creyeron mudos, en momentos tan supremos repentinamente recobrasen el habla.

Los cantos de guerra tienen un sello distintivo propio,

y a menudo nos asombran por su fecundidad y su fuerza. Algunas veces son un poco ásperos y grotescos; otras turban el sentido estético por su deliberado desdén hacia la belleza pero nunca decaen por falta de fuerza. Las mejores salen ardientes de cerebros excitados, y son escritas por aquellos que tuvieron experiencia práctica y viva en la guerra moderna, en su consecuencia y significado; por quienes supieron sus horrores, y sin embargo fueron capaces de envolverla en una especie de hechizo y encanto olvidados, gracias a la energía de su imaginación y fantasía. No tuvieron reposo hasta haber volcado sus espíritus en aras de la poesía.

El gran romance de los jóvenes soldados fué su participación activa en el conflicto mundial, así como los poemas escritos y las cartas enviadas que se levantan como testimonio de las cualidades viriles del género humano.

El hombre siente, en medio de su experiencia, el deseo de expresarse y la forma más natural para el hombre de acción es por medio de cartas y poemas breves que escribieron en las trincheras, o bien en los hospitales, estando convalecientes; pero es sólo una parte muy pequeña de esta poesía captada y recordada en una atmósfera de tranquilidad. Estos pequeños poemas nos muestran los hechos de los combatientes que en medio de la acción vieron el aspecto pintoresco y filosófico de su experiencia y hubieron de anotarla.

Estas poesías de guerra definen, graban e ilustran las aspiraciones, las emociones impresas y las experiencias de hombres de todos los rangos y ramos del ejército, y revelan la unidad de espíritu, gran sinceridad e infranqueable idealismo. Si algunos tratan del hogar es por el contraste con los horrores de la guerra, pues en general son esencialmente guerreras y nos revelan al soldado en la batalla, nos describen escenas incidentales y afocan sentimientos individuales y generales.

La guerra 1914-1918, fué una lucha que llegó a todos los países y a todos los hombres. De Nueva York partían soldados al Viejo Mundo para luchar por los ideales de libertad; el mundo entero leía las noticias con temor y esperanzas y los poetas de la guerra hacían vivir en todos los corazones los horrores de la contienda, así como todos los sentimientos del combatiente.

Requena sentía la guerra y la vivía como todo el que sigue de cerca sus movimientos, por eso es que al traducir a estos poetas su alma se unifica con ellos.

El poeta de guerra la ha visto y palpado él mismo; la analiza desde varios puntos de vista: como algo real; por su romanticismo; como un celebrado cronista o bien como un intérprete contemplativo. Son experiencias personales que atraen al lector y lo interesan. Más bien representan al soldado como poeta que al poeta como soldado.

Traduce Requena a los bardos de todos los países que entraron en la gran contienda, puesto que veía el hecho, veía uno de los cuatro jinetes del Apocalipsis en pavorosa carrera, herir y devastar toda la tierra.

De los poetas franceses traduce a: Aicard, Allard, Allou Bataille, Bouignol, Bruneau, Cochet, De Choudens, Dorchain, Fabie, Fauchois, De Galipeaux, Gendreau, Levailant, Maillet, Montesquoui, Maitre, Noblemaire, Rameau, Peguy, Regnier, Rostand y Zamacois. En estos versos encontramos elevación épica y arrebató patriótico, inmensas creaciones de la naturaleza, plegarias y votos de amor.

*"Las traducciones de los Poemas y Cantos de la Gran Guerra encierran la manifestación de las vastísimas lecturas del bardo mexicano en cinco o seis lenguas y en ellas va, con lucidez que encanta, del odio vigoroso y brutal de los germanos a la augusta resignación e indomable coraje de los belgas, magnánimos como un apacible paisaje de Flandes; de la hábil y untuosa dejadez, mezclada con arro-*

*gancia socarrona de los ingleses, al heroico valor y pictórica ternura de los galos, a través de austro-húngaros, canadienses, norteamericanos, indúes, irlandeses, italianos, montenegrinos y rusos. La exuberante facilidad de versificar le permitió encontrar la manera simpática y acertada de transmitir, con los encantos del original, en la donosura de nuestra lengua, los gritos de odio de veinte pueblos trágicos que se devoraban.”* 1

El gobierno inglés expresó deseos de publicar esa antología y todo estaba listo ya, cuando sobrevino la desaparición del joven poeta; y ha quedado inédita esta obra tan interesante por lo varia, selecta y bien interpretada.

---

1 México Moderno. Agustín Loera y Chávez. Méx. 1º de febrero de 1921. Año I. Nº 7. "La Joven Literatura Mexicana".

•

Pedro Requena Legarreta, joven que fuiste como esas ánforas bellas que guardan un magnífico perfume; que supiste ser un incensario que avirtió perfumes para el amor e incienso para la juventud. En tus pensamientos fuiste filósofo, en tu vida cascabel, encanto, alegría. Tu poesía fué tu vida, pero como ser amado de los dioses, tu existencia fué breve, fué una sonrisa que se truncó. Sin embargo, no has muerto; detrás de la cortina que te oculta, sigues viviendo.

Maeterlink dice que los muertos vuelven a vivir cada vez que se les recuerda. Si es cierto, como ha de serlo, Tu vives y vivirás eternamente porque estás perpetuamente evocado por el corazón de cuantos te conocieron. Sigues despertando con tus versos cariño y amor, vives en las aulas de las escuelas.

Y yo, la más humilde de tus admiradoras, estudiante fiel arrastrada por tu recuerdo, aureola de cariño y admiración y por tu sangre que es mi sangre, pongo esta humilde flor sobre tu tumba.

## BREVE ANTOLOGIA

### LA ULTIMA SONATA DE BEETHOVEN

*Este poema, a mi juicio, es una de sus obras maestras; el metro es una combinación poco usada y completamente modernista; varían los versos múltiples de cinco, ya que encontramos pentasilabos, decasilabos y pentadecasilabos; esto le da una unidad especial a la obra y un ritmo de melodía maravillosa.*

*La rima varía, ya que a veces son versos pareados y a veces alternados; todo esto nos presenta un verdadero poema musical, sentimos profundamente a la par que oímos las notas arrancadas de esa maravillosa obra del gran compositor alemán, del genio de Bohn.*

*Transcribe Requena las notas de la pauta, a las palabras del verso, interpreta los pianos y los crescendos del instrumento musical arrancados del alma del maestro, de su vida y de su espíritu al unificarse con él. Cada movimiento es un capítulo y cada estrofa es un sueño.*

*Las palabras escogidas son en sí notas salidas del piano-forte, formando un conjunto armonioso, una sonata encantadora.*

## LA ULTIMA SONATA DE BEETHOVEN

Vibra una nota  
Trémula y queda,  
Como un murmullo de la arboleda,  
Como una antigua canción remota,  
Como una pena callada y vieja,  
Como un sollozo, como una queja...

.....

Débil, muy débil,  
como recuerdo lejano y flébil,  
Se esboza un himno de amor, un canto  
Que mezcla risas, palabras dulces y amargo llanto...  
¡Es la primera mujer amada!  
Es el misterio de la alborada,  
Son los impulsos, son los arrojios,  
Las timideces y los sonrojos,  
Y las palabras que brotan solas  
Como los vientos, como las olas..

.....

Visión sagrada, visión sublime,  
Visión que llena de amor el alma,  
Bajel que cruza junto al naufragio de aquel que gime  
Sus desventuras, sus desengaños y su ardua brega,  
Sobre el desierto de una existencia, única palma,  
Vago perfume que del pasado flotando llega.  
Sus ojos brillan con un extraño fulgor, su boca  
Convulsa cierra, levanta el rostro, tiemblan sus manos  
Y del pulido marfil que toca  
Con la ternura de una caricia, surge su sueño  
Trocado en suaves sonidos llanos...  
Y se figura que aun es el dueño  
De su hermosura, de su arrogancia,  
Ante sus ojos, como una cinta, pasa su infancia:

Las prodigiosas góticas naves de la capilla  
Donde sus preces mientras duraba la ceremonia,  
Siempre de hinojos ante el escudo de la alta silla  
Hacia el augusto Elector Magno de la Colonia,  
Las melodías sonoras, graves, simples, severas,  
Que en el vetusto órgano ardían y resonaban  
Y aquellos cantos, que en el espacio se dispersaban  
Cual los reflejos multicolores de las vidrieras...  
Recuerda el genio su primer triunfo jovial, ruidoso,  
Su adolescencia llena de pruebas, su ardiente anhelo  
De ser maestro, de ser laureado, de ser famoso,  
Su primer ansia, su primer beso, su primer cielo...

Convulsa tiembla la mano, aumenta  
Febril el tono calenturiento,  
Como el presagio de una tormenta,  
Como el solemne mugir del viento.  
Y ante la magia de su quimera, sueña que es joven,  
Sueña que es fuerte, sueña que es bello,  
Sonríen sus labios, brilla un destello  
En sus pupilas, y el gran Beethoven  
Arranca al piano la egregia nota que en su alma anida,  
¡En un grandioso canto a la vida!

Pobre maestro, pobre filósofo, pobre poeta;  
Recuerda tiempos en que luchaba buscando un Norte,  
¡Cuando ha llegado de sus ensueños hasta la meta!  
Entre las notas conmovedoras del pianoforte  
Hay ambiciones no realizadas, hay energías  
Inquebrantables, hay una idea  
Que avanza y sube, que lucha y vence todos los días  
Con la constancia, con la paciencia de la marea;  
Mas hay acordes también cargados de decepciones,

De desalientos, de desencantos, realizaciones  
Del paso raudo de la soñada vital carrera  
Efímero árbol, rayo de luna, fresca manzana,  
Flor de una tarde, luz de un momento, nube viajera  
¡Que dura menos que una estatuela de porcelana!  
Sobre las teclas la firme mano se agita inquieta,  
Se va la vida, se acaba todo, y él lo comprende.  
Como la estela airosa y vaga de un gran cometa  
¡Un manto blanco sobre los hombros su pelo extiende!  
La melodía resuena triste:  
“¡Juventud, vida, no es que me duela ver que te alejas,  
Sino que el alma, llena de ensueños y joven dejas”  
Cuando en el cuerpo ningún encanto ni amor ya existe!”

Un pensamiento de pronto cruza su abierta frente,  
Un gesto amargo contrae el rictus de su semblante,  
En sus pestañas nace una perla que va doliente  
Rodando a trechos, por las arrugas del viejo amante; •  
La mano tiembla con pesadumbre, con amargura,  
Alza los ojos en busca de algo: ve la ventana:  
Y sólo hay sombras inscrutinables en la espesura,  
Y hay sólo sombras en aquella alma humilde y llana...

.....  
Junto a las ropas del albo lecho, junto a la puerta  
Algo se agita, solloza el triste cantor y evoca  
El primer golpe que fiera suerte le asestó loca,  
El primer cuadro de llanto y pena: ¡su madre muerta!  
Su madre muerta cuando en lejano país buscando  
Frescos laureles, y nuevas flores con que ofrecerla  
Entre las turbas iba luchando,  
Sin suponer que no debiera volver a verla.  
Solloza el piano,  
Como un amigo, como un hermano,  
Todo se acaba, lo más sagrado, lo más querido,

El tiempo ha hecho que ya insensible quede su oído,  
Débil ya el cuerpo y hasta la misma mano se cansa,  
Es el atleta que mira al cabo rota su lanza,  
Que siente el cuerpo deshecho y roto como su escudo,  
Muertos los seres que con él iban, su casa sola,  
Y entre las sombras que lo rodean su rostro mudo  
Parece ornado con una aureola...

Afuera chocan los nubarrones en el espacio,  
La lluvia fría, sobre la tierra cae a torrentes,  
El rayo rasga la urdimbre negra del manto rehacio  
Con verdes sierpes de convulsiones intermitentes...

.....  
Del pianoforte, vuelven sonidos, claros y graves  
A emprender raudos vuelos de aves,  
Y la sonata parece el eco de una plegraria  
Ferviente y dulce; sigue creciendo  
Con ritmo eterno como una marcha que es funeraria,  
¡Rugen las notas, y al fin termina con un estruendo!  
Apoya el maestro su gran cabeza sobre los brazos,  
Cae la mano que fuera siempre luz y victoria,  
Y roto el hilo de los pasados, mortales lazos,  
¡Sobre las alas del mismo canto vuela a la gloria!

Y queda un eco temblando adentro del piano añoso...  
Vibra una nota  
Trémula y queda,  
Como un murmullo de la arboleda,  
Como una antigua canción remota,  
Como una pena callada y vieja,  
Como un sollozo,  
Como una queja  
Que errando vaga...  
...Después se apaga...

.....

## LOS PINOS DEL BARRANCO

*Los conceptos que sobre la vida tenía Requena Legarreta, están expresados en "Los Pinos del Barranco". Esta rústica nos hace comprender al poeta, y nos hace sentir al parejo con él. No puede ser más sencillo el tema que encierra esta obra, pero es una verdad palpable, que no podemos menos que admirar a quien la descubrió y nos la presenta tan bellamente. Aquí comprendemos el valor de Requena. Reviste de belleza algo que sucede todos los días, descubre lo nuevo dentro de lo viejo y nos lo presenta inefablemente.*

*Todo en esta rústica es un simil: paralelo entre la naturaleza, cuatro pinos del mismo origen, iguales condiciones pero desarrollos opuestos, con la vida humana; paralelos en el fondo y en la forma, en lo físico y en lo moral. Un misterio de la vida, un invariable destino.*

De una montaña esbelta, entre las cicatrices,  
como cuatro saetas clavadas en un flanco,  
cuatro pinos aferran sus nervudas raíces  
cabe las lobregueces más hondas del barranco.

En semillas gemelas, sus vidas embrionarias  
allí sembradas fueron por las corrientes locas,  
la montaña clemente recogió aquellos parias  
entre las oquedades oscuras de sus rocas.

Y en el húmedo lecho, desolado y sombrío,  
desleyó sus aéreos zafiros el espacio,  
vertió sus blandas perlas de frescor el rocío  
y el sol, echó magnánimo su fúlgido topacio.

Después, cuando las luvias la roca disgregaron,  
entrañas maternas para la tierra dieron;

el milagro se hizo; los brotes palpitaron,  
rompieron las hinchidas semillas y nacieron. . .

A pugnar comenzaron por dejar las tinieblas  
que brindoles el fondo del barranco clemente,  
por erguir las cabezas recostadas en nieblas  
y recibir un beso, todo luz, en la frente.

Y comenzó la lucha desigual en aquella  
soledad adormecida en su mutismo inerte,  
y confrontó a los árboles, la inmutable epopeya  
que sostiene los genios de la vida y la muerte.

¡Cuántas veces el viento doblegaba los tallos!  
¡Cuántas veces la lluvia ahogábalos en cieno!  
¡Y rodaban las rocas al fragor de los rayos,  
y la muerte cerníase llamado del trueno!

¡Cuántas veces la escarcha mató en flor los retoños,  
y heláronse las ramas bajo la racha fría,  
y otras tantas volvieron, los arbustos bisoños  
a esgrimir la inconsciente juventud, que vencía!

¡Por fin triunfó la vida! Y aquellos cuatro hermanos  
se poblaron de ramas y de músculos tiernos;  
y cada año los vieron más verdes los veranos  
y los vieron más firmes y erguidos los inviernos.

Mas si el frío y la lluvia todos juntos sufrieron  
y si fueron hermanos de semillas y cuna,  
cuando vino el período de crecer, y crecieron,  
no vertió sobre todos igual don, la fortuna.

El primero, traspuso el umbral; su follaje,  
ebrio de sol, domina la ansiedad de las cumbres,

y en los claros crepúsculos su triunfal varillaje  
se incendia con el fuego de las postreras lumbres.

El segundo ha trepado con sus ramas alertas  
a los aludes pródigos de olorosas alfombras;  
el tercero resguarda del barranco las puertas,  
y el cuarto es un sonámbulo de las salvajes sombras.

¡Uno es percha orgullosa de águilas caudales,  
vencedoras de cimas y señoras de piélagos;  
otro es nido de halcones, otro alberga turpiales,  
y en el otro tan sólo se posan los murciélagos!

Pues una fuerza ignota, audaz e inexplicable,  
toma cada existencia y le fija una norma,  
al nacer la condena a un fin inevitable,  
limitando su altura, su pujanza y su forma.

Condiciones idénticas, iguales caracteres,  
orígenes gemelos o tendencias iguales,  
no fijan los destinos oscuros de los seres  
cuyos días son tristes, o alegres, o triunfales.

¡Y el misterio que envuelve las rocas divididas,  
donde un épico drama sostuvieron los pinos,  
muere en todas las muertes, vive en todas las vidas  
y es la trama invariable de todos los destinos!

## IDILIO

*Inédito*

*Entre los versos olvidados en hojas raídas y rayadas  
está el idilio II.*

*Una mano cariñosamente justiciera, la de mi abuelo, le  
vedó la publicidad al poner en el margen con rápido trazo  
esta terrible sentencia: "gongorino".*

*Tal vez lo sea; pero qué importa. Me atrajo el encanto  
de un verso sincero hecho al gusto de un momento libre de  
la autocrítica de la corrección.*

*En el poema aunque a veces juegan las palabras, do-  
mina una pereza armoniosa, encantadora.*

*El alma del poeta fresca como la mañana que se levanta,  
ronda a la pastora y quizá, también la besa.*

Lentamente las nieblas se alejaban del monte  
como blancos rebaños que en la noche bajaron  
a pastar en la tierra, y al hacer su remonte  
unos cuantos vellones en el monte dejaron,  
y unas cuantas ovejas en el gris horizonte.

Dejando que triscaran pacientes sus rebaños  
el pastor acercóse a la linda pastora  
cuya gracia mezclaba en sus prístinos años  
un raudal de tinieblas y un destello de aurora,  
y cantó de este modo de su amor y sus daños:

"¿Adonde vas pastora, por la abierta pradera  
siguiendo del rebaño la marcha placentera;  
cuando el bosque te brinda veredas encantadas,  
y finjen los cambiantes de sus sombras rizadas  
las ondas que combina tu suelta cabellera?

•

Es hora en que las flores distienden sus corolas  
exalando perfumes y recogiendo amores;  
deja de ser esquivada, deja de andar a solas,  
ven y cambia al arrullo de pardos ruiseñores  
perfumes por caricias, imitando a las flores.

Son efluvios sagrados los que un cáliz exhala,  
porque en ellos la esencia en la esencia se esfuma,  
el amor es el sueño y el perfume es el ala;  
que integran el espíritu de este vuelo sin pluma  
el perfume que ama y el amor que perfuma.

El blanco velloncino que en tus hombros opreso  
ha esponjado los tibios vellones de su seda,  
un aire de ternura a tus labios ha impreso,  
deja que esa ternura de tus labios preceda  
al vellón de un suspiro y al revuelo de un beso.

Venus que a todo joven tomó bajo su imperio,  
repartiendo en los bosques seculares sus dones,  
puso un beso en las ramas diluïdo en canciones  
y diluïdo en sombra un beso de misterio  
en las encrucijadas y en las iniciaciones”.

.....  
Se ahogaron del mancebo las incitantes quejas  
en el bosque sonaron sonrisas y murmullos;  
y de los dos rebaños, revueltas las ovejas,  
vagaron confundidas parejas con parejas...  
¡hasta cerrar el cierzo vespéral los capullos!

Y cuando los rebaños tomaron sus caminos  
como blancos celajes que rasgó la mañana,  
y lanzaba una esquila sus ayes vespertinos;  
la pastora juntando sus labios purpurinos  
a los labios del mozo le dijo: ¡Hasta mañana!

## YO FUI SIMUN

*El soneto lo domina Requena en forma magistral; como ejemplo, bástanos observar la acertada construcción del maravilloso "Yo fui Simún". Como todas las composiciones de este género, se encuentra formado por dos cuartetos y dos tercetos endecasílabos, en los cuales el poeta, conocedor de la técnica, aplica limpiamente, las reglas de la métrica y la rima propia del soneto.*

*Pero no sólo eso, parte mecánica del verso, sino que al través de ella, se refleja la idea inspirada que anima la composición, dándole vida, prestándole, sin mezquinidades, la personalidad misma de su creador. En otras palabras, en el soneto que comentamos, Pedro Requena entrega, por completo, el sentimiento elevado que lo embarga: su nostalgia, su concepto del amor.*

Quiero envolver tu muerte con mi muerte  
como envolví tu vida con mi vida,  
quiero cubrir tu herida con mi herida  
para juntar tu suerte con mi suerte.

Quiero envolver tu voluntad y hacerte  
compañera tenaz de mi partida,  
como envolví tu amor, cuando elegida  
enfrente del dolor te hallaste fuerte.

¡Yo fuí simún que recogió tu arena,  
y fundiendo tu pena con mi pena  
unimos a la vez nuestros empeños;

Y ya en las puertas de la eterna calma,  
como envolví tus sueños con mis sueños,  
quiero envolver tu alma con mi alma!

## LA COPA DE CRISTAL

*No es concebible un ser humano carente de ese especial sentimentalismo que, en poesía, toma el nombre de romanticismo. Digase lo que se quiera, el impresionismo espiritual es constante, al menos en alguna etapa, en la vida del hombre. En un poeta, como Requena, no puede sino manifestarse este influjo en su forma propia de expresión, en sus versos. Así, el bardo recoge en sus líneas el pañuelito, la flor marchita, el mechón de finos cabellos, que atraen a su mente el recuerdo del más puro amor.*

*De este tipo es el poema amatorio "La copa de cristal", en él, el poeta evoca la tarde lánguida, la linda muchacha a quien ofrenda su amor, sin requiciads, sin ninguna mala sombra que pudiera empañarlo; nos hace sentir un pasado feliz, nos traslada a otros mundos, imaginarios sí, pero dulces y privados de las amargas que engendra la ruda crudeza de la vida real.*

En esta copa de cristal sencillo  
desprovista de adornos mercenarios,  
con la gracia y soltura con que ciñe  
la vida al mármol, se plegó su mano.

Su cristal entibióse con el vino,  
y perfumóse suavemente, cuando  
se posaron, como una mariposa  
sobre una rosa cárdena, sus labios.

La mano, sin joyeles, parecía,  
hermana del cristal límpido y diáfano;  
y armonizando sus matices rojos,  
el labio y el licor, eran hermanos.

mi corazón de júbilo rebosa  
y prorrumpe locuaz  
en nuevas proclaciones inefables,  
¡que no puede cantar!

Tus dones infinitos, en mis manos  
repartes con afán. . .

.....  
Desfilan misteriosas las edades,  
y a su paso eternal,  
tus dones siempre viertes, y algo nuevo  
¡hay siempre que llenar!

#### IV

¡Oh vida de mi vida!  
Será mi afán eterno  
conservar la pureza  
virginal de mi cuerpo;  
porque es tu toque suave,  
el que anima sus miembros.

Libraré de mentiras  
mi débil pensamiento,  
y mi amor floreciente  
conservaré sabiendo  
que fuiste Tú quien puso  
la luz en mi cerebro.

Maldades y perfidias  
arrojaré del pecho,  
conservaré la llama  
de vivo amor ardiendo,

## CANTICOS DE GITANJALI

(Selección)

Tagore.

*En estas traducciones Requena se aparta del mecánico malabarismo gramatical, y busca, halla y extrae el sentido íntimo del pensamiento original creado por el autor; cuando llega a descubrir el inédito matiz, el eco perfecto, el oculto perfume de la poesía exótica y lo vierte en el incensario del sentimiento entonces lo ennoblece.*

*Como buscador de tesoros, Requena sabe dar luz de sol a las múltiples facetas de la sensibilidad y de la emoción. Importa la riqueza espiritual más pura que posee Tagore, y su alma, extática contempla y descubre los más sutiles misterios del espíritu elegido.*

### I

Tú me has hecho, Señor, interminable,  
tal es tu voluntad.  
Mi navecilla frágil que vacías  
una y otra vez más,  
con vida siempre generosa y fresca  
la vuelves a llenar.

Esta pequeña flauta que formaste  
de un junco tubular,  
por llanuras y montes has llevado,  
y tu aliento fugaz,  
con dulces melodías, siempre nuevas,  
hace al junco vibrar.

De tu mano, Señor, omnipotente,  
bajo el toque inmortal,

¡Seguidlo y entonces dareis en la meta  
hincando en la cima vuestro impulso eterno  
no importa cual sea vuestra ansia secreta,  
es pura a los ojos del amor materno!

Entonces guerrero detén tu caballo  
y busca otro móvil más fiel y más fuerte;  
en todas tus gestas recuerda este fallo:  
“¡No hay oro que siga después de la muerte!”

¿Qué buscas guerrero de firmes miradas?  
¿Adónde pretendes ganar la victoria?  
¿Qué amor vivifica tus gestas sagradas?  
¿Adónde caminas? . . . ¡En busca de gloria!

Si buscas tan solo del triunfo las voces  
entonces, guerrero, aquieta tu paso.  
y busca otro rumbo, pues ya bien conoces:  
“¡No hay gloria que siga después del fracaso!”

¿Qué buscas guerrero fornido y amante  
que llevas las sienas ceñidas de flores?  
¿Qué amor en tu pecho se agita vibrante?  
¡Yo voy persiguiendo mi sueño de amores!

Entonces guerrero prosigue el camino  
no busques amores que cantan o gimen  
el amor que buscas para ser divino  
que pueda seguirte más allá del crimen.

Pero tú, responde, has hallado acaso  
un amor que dome la más dura suerte  
un amor que siga después del fracaso  
y el crimen ¿un mismo después de la muerte?

¡Sólo uno conozco que a todos los venza!  
Un amor que a todo se ciñe y perdura,  
que a espinas y a flores lo mismo se entrenza  
y lo mismo abraza victoria y tortura.

## GUERRERO

*Inédita.*

*Entre unas páginas de poesías incompletas, encontré esta que a mi parecer, para ser una obra acabada sólo le falta el toque final. Está escrita de su puño y letra, sin correcciones de ninguna especie, y sin embargo es así una gran obra de sentimiento y de técnica.*

*Esta bella poesía encierra un pensamiento verdadero y natural, sencillo y sólido; para expresar este pensamiento usa voces puras, correctas, claras y exactas. Todo esto hace la obra accesible, no perdemos un solo detalle y así nos instruye, persuade y deleita, nos conduce por el sendero del arte para que podamos apreciar la belleza que siente y nos hace sentir de modo inefable.*

*Requena reviste de armonía el conjunto y nos lo entrega melodioso y suave; el ritmo o compás imita al guerrero que busca el único amor verdadero y perdurable, en soberbios dedecasílabos va siguiendo las fuerzas que mueven al hombre a actuar en la vida, haciendo resaltar el único que perdura siempre. La suavidad de las palabras y lo sencillo de las oraciones inspiran paz y templanza.*

*Como poeta filósofo, Requena instruye enseñando la verdad, observa los fenómenos del mundo, ya intelectual, ya moral, recoge ciertos hechos, los compara y combina para sacar de ellos deducciones y doctrinas. Su sensibilidad e inteligencia son superlativas.*

¿Qué buscas guerrero de insignia bravía,  
que hiende los aires tu grito sonoro?  
¿Qué amor en tu pecho te impulsa y te guía?  
¿Adónde caminas?... ¡En busca de oro!

Solos con nuestro amor aquella tarde  
en que alegres y jóvenes brindamos,  
sobre la copa, trémulos se unieron  
nuestros labios y amantes nuestras manos.

Mas la tarde pasó porque es preciso  
que mueran flores y que emigren pájaros;  
y de mi vida por los cielos grises,  
también sus gracias y su amor pasaron.

Hoy la copa subsiste como estuvo  
antes de haber latido entre su mano,  
y vivido al contacto luminoso,  
inefable y sediento de sus labios.

Es verdad que su forma nada guarda,  
ni recuerda ni siente; sin embargo  
en ella anida su primer caricia,  
y en los cristales de su ser hay algo.

¡No la toques, amigo; escancia y bebe  
mi mejor vino en mis mejores vasos,  
que esta copa sencilla es algo suyo,  
y por eso tan solo es de mis labios!

pues tu trono sagrado  
se levanta allí dentro.

Y en todas mis acciones,  
consagraré mi empeño  
a revelar tu esencia;  
que tu poder supremo,  
fortaleza me infunde  
para obrar como debo.

### XXXVIII

Que "A Ti Señor, y sólo a Ti te quiero"  
deja que diga siempre el pecho mío,  
pues el deseo que me turba artero,  
es falso y es vacío.

Así como la noche oculta tiene  
la petición de luz, en la carencia  
con que su manto cubre al mundo entero,  
en la profundidad de mi inconciencia  
espontáneo a mi lado el grito viene  
"A Ti, señor, y sólo a Ti te quiero".

Como la tempestad su fin buscando  
va en la paz esplendente y bienhechora,  
contra la cual descarga el golpe fiero,  
y mi corazón contra tu amor labora  
y sin embargo, sigue murmurando  
"A Ti, Señor, y sólo a Ti te quiero".

## LXXX

Soy un mísero resto de nube veraniega,  
sin ventura vagando por la bóveda azul;  
¡oh, mi sol, todo gloria! ¡El momento aún no llega  
de que borres y acabes mi vapor y mi brega,  
y me fundas en uno de tus rayos de luz!

A merced de los aires surcaré los espacios,  
y estaré meses y años alejado de Ti,  
mientras el sol derrama sus fúlgidos topacios,  
y al hundirse, las torres de templos y palacios  
¡reflejan los cambiantes de mágico rubí!

Si fuese tu deseo llegar a lo profundo  
de mi insignificancia y usarla en tu creación  
embárcala en el soplo del viento vagabundo,  
píntala de colores, y espárcela en el mundo  
de prodigios y de obras, que hiciste a perfección.

Empero si quisieras terminar mi existencia,  
en las sombras nocturnas errante expiraré  
o en la rubia mañana, impregnada de esencia,  
trocado en oleaje de luz y transparencia,  
que subirá del mundo para besar tu pie.

## XCII

Sé que el día tendrá que llegar  
en que al mundo no vuelva yo a ver,  
en que expire en silencio mi ser,  
y al partir, negro velo postrer  
a mis ojos por siempre ha de echar.

Sin embargo, en las noches serenas  
velarán las estrellas brillante,  
se abrirá la mañana como antes,  
y las horas, cual olas errantes,  
pasarán con placeres y penas.

Y en mis últimas horas pensando  
veo abrirse la negra barrera;  
y a la luz de la muerte severa,  
de este mundo la vana quimera  
de tesoros estoy coníemplando.

El más bajo de todos tus puestos  
es un don, que a los hombres convidas.  
Las más bajas de todas las vidas,  
las más pobres y más escondidas,  
son tus dones, también manifiestos!

¡Oh, las cosas que en vano he buscado,  
como aquellas que obtuve, pasad!  
¡Mas dejadme tener de verdad  
otras cosas que en mi vanidad  
he perdido y aun he despreciado!

## LA CATEDRAL

Rostand.

*En esta traducción, más que la línea material de las palabras, se recoge la ondulación de las emociones, de las ideas y de las sutiles curvas de la sensibilidad, que rebuyen al yugo gramatical y retórico. El esfuerzo inteligente y tenso del poeta nos evoca la armoniosa teoría del lirismo francés.*

*Este soneto de Rostand muestra un espíritu exuberante, el poeta que llora, el poeta que ama, el poeta que ríe.*

## LA CATEDRAL

Sólo han logrado hacerla más inmortal y bella,  
no parece la obra que mutila un ruín,  
preguntarle podríais a Fideas o a Rodín  
si no se dice viendo sus despojos: ¡Es Ella!

El baluarte parece, y su muro se estrella;  
el templo roto, vive más noble y es al fin  
preferible a los ojos contemplar el confín  
del cielo, entre el encaje de piedra que descuella.

Demos gracias, pensando que faltaba un tesoro,  
como el que tiene Grecia en la Colina de Oro,  
¡La imagen de lo bello que consagra el baldón!

¡Gracias al artillero alemán que la insulta,  
pues de su adiestramiento estúpido resulta  
para él una vergüenza y a nos un Partenón!

## TENGO UNA CITA CON LA MUERTE

Allan Seeger.

*Requena al interpretar a los poetas ingleses y americanos obtiene por su labor absoluta identificación, completa comprensión de las más sutiles emociones y de los más hondos matices de ánimo. La razón de ese feliz encuentro está en el carácter intensamente espiritualista, a pesar de la idiosincrasia, en el origen racial del traductor, manifestados claramente en su obra poética original, que en todo momento, vistiendo su emoción con la riqueza del idioma castellano, nos revela su alma, unida especialmente a la de este poeta por haber vivido Seeger varios años en México.*

Tengo una cita con la muerte  
en una trágica trinchera.  
Cuando retorna Primavera  
regando flores en su viaje,  
tengo una cita con la muerte  
bajo su límpido celaje.

Quizá me tome de las manos  
y me conduzca a sus arcanos,  
ahogando párpados y aliento;  
quizá yo mismo pase inerte;  
tengo una cita con la muerte  
sobre un alud penoso y lento,  
cuando retorna Primavera  
regando flores por doquiera.

Dios sabe cuanto más me agrada  
entre la seda perfumada  
dormir de amores al impulso

soplo con soplo, pulso a pulso  
donde haya menos despertares.

Más tengo cita con la muerte  
cuando en la noche bien macabra  
se encienden villas y lugares  
y Primavera resucita.  
Y siendo fiel a mi palabra  
no he de faltar a nuestra cita.

## POETAS INGLESES

*Al traducir Requena honradamente los versos ingleses, habrá encontrado no pocas dificultades, pero ha logrado vencerlas casi siempre con magistral acierto. Sus traducciones versificadas, tan deliciosamente impecables, parecen ya no reflejos maravillosos, sino admirables obras originales, conservando el oculto perfume exótico que las caracteriza.*

*El traductor, con pericia técnica y habilidad retórica, ha sabido reproducir el metro de los originales, su mismo estilo y hasta la disposición de sus rimas, y al mismo tiempo transmitir todo lo esencial del espíritu ajeno al espíritu propio.*

*Ha logrado Requena, unir la versificación elegante y la interpretación fiel, hasta en aquellos pasajes donde ha tenido forzosamente que apartarse algo del original. En estas poesías inglesas, ha rehecho la poesía con cierta libertad, y así, con pericia y con alma lírica, logra obtener una poesía bella, de valores muy aproximados.*

*Como dije antes ya el libro estaba listo e iba a imprimirse cuando acaeció la muerte del poeta, y ha quedado inédito. Las poesías escogidas por el traductor y artista son naturalmente las de mayor valor literario, al mismo tiempo que nos presentan todas las fases del conflicto: La patria, la guerra, las colonias, los aliados, el enemigo, el ejército, incidentes, momentos psicológicos, prisioneros, los heridos, in memoriam, la aviación, la marina, reflexiones y canciones. Son cincuenta y dos poesías que nos presentan los sentimientos de los soldados a toda hora y en todo momento. Trato de seguir el orden marcado por Requena en los ejemplos que he escogido, para mí de los más bellos.*

## GRAN BRETAÑA

Caine.

No por ser larga su marcial carrera,  
no por tener riquezas seculares,  
no por ser la señora de los mares,  
no porque hayan sus hijos la bandera

llevado hasta recóndita frontera,  
no por temor a su robusta lanza,  
ni a su odio y su anhelo de venganza;  
¡no es por eso su fuerza justiciera!

Sino por ser de débiles naciones  
una madre, que vela cariñosa,  
y las libra de injustas agresiones,

para que ante un ultraje exclame airosa:  
“¡Todo invasor, insulta mis blasones!”  
Hizo Dios a Inglaterra poderosa.

## ACERCANDOSE

Nichols.

El corazón se duele  
en mi cuerpo cansado;  
de repente a lo lejos  
ruge el cañón airado.

Mis manos, cuando súbito  
el terror me sorprende,  
vuelan a la cabeza  
que escucha y no comprende.

¿Tan cerca está la muerte?  
¿De este inmenso derroche  
de luz debo lanzarme  
al vórtice? ¿La noche?

¡El cañón! El silencio  
tiembla a su grito odioso...  
¡Es un placer terrible!...  
¡Yo no sufro!... ¡Yo gozo!

## ALAMBRADO

Sevice.

¡El Sol, el Sol, opácalo Dios mío  
porque me está quemando!  
¡Oh Dios, escucha mis congojas!  
Agua... ¡Mándame un trago!  
Maldito Sol, que te agigantas;  
de mí te estás mofando  
con tu calor de cien infiernos.  
¡Oh Dios, acorta el paso!  
Mi carne fúndese a mis huesos  
y hay un martillo cárdeno  
que hunde mis ojos en las órbitas  
y quema hasta mi llanto.  
¡El sol abarca todo el cielo;  
es un horno el espacio  
y se derrama sobre un mísero,  
aquí en el alambrado!

Entre millares que a mi vera  
pasan zumba,-zumbzumbando,  
¿por qué una, bala en mi cabeza  
no hace el postrer estrago,  
ennegreciendo mi cerebro,  
ni mis ansias calmando?  
¿Por qué sufrir ansiosamente  
en este infierno trágico?  
¡Acaso Dios no sabe de ello  
o no le importa acaso!

¡Oh, quién muriera en la batalla,  
de un solo golpe rápido!  
¡Oh, cuán hermosa una tal muerte!

¡Qué bendición! Yo yazgo  
con angustiosos resoplidos,  
bajo un infierno amargo,  
bajo un perenne fuego lento  
y un cielo siempre raso,  
ardiendo, en este mar de azufre...  
aquí en el alambrado!

¡Sueño las sombras y la muerte!  
Traerá la noche plácida  
frescor y un último consuelo,  
a la luz de los astros.  
¡He aquí la noche! ¡Cuántos siglos  
de siglos han pasado!  
Y sin embargo, truenan los cañones  
y ataca el adversario,  
y se levantan chorros fúlgidos,  
y resplandores áureos,  
y estrellas surgen en el cielo,  
y cruzan vivos rayos.

A mi derecha el gran combate  
se ha ido encarnizando,  
y con estrépito se acercan  
cañones y caballos.  
Algo se escucha ya muy próximo,  
es algún desgraciado,  
(aunque lo escucho, no lo veo)  
el resto va marchando,  
y él a su vez cayó cautivo,  
¡aquí en el alambrado!

Una vez más el alba llega.  
¡Perverso sol temprano!

¡Una vez más... y yo aquí sigo  
y el otro ya ha expirado!  
¡Oh qué dichoso, qué dichoso!  
¡Mas miro ahora, hay algo  
que puso fin a sus desdichas  
y cuelga de su mano...!  
¡El supo hallar el remedio; ahora  
yo sabré lo que hago!

Ya truenan roncós los cañones.  
¡Oh Dios, cómo es grato,  
que nunca sepan como he muerto,  
los seres adorados!  
Ya sufrí más de lo que pude;  
no hay modo de evitarlo,  
luché como hombre; tengo ahora  
derecho a mi descanso.  
(¡Oh cómo opónense los dedos  
a cumplir mi mandato!)  
¡Hay una bala todavía!  
Y estoy listo al disparo...  
¡Oh Dios, Tú culpame... si quieres,  
aquí en el alambrado!

## LA BAYONETA

Gibson.

Esta hoja un hombre ya mató;  
le oí gritar cuando corrí.

¡Alzando el rostro me miró;  
hundí mi acero y lo maté! . . .

¡Y aunque el acero bien limpié,  
aún oigo el grito junto a mí!

## EL MIEDO

No tengo miedo de morir  
habiendo luz en derredor,  
caer luchando con valor  
y frente a frente sucumbir.

Mas cuando voy a descansar  
dentro de un hoyo protector,  
tiemblo, pensando con terror,  
en no volver a despertar.

## LA PAZ

Brooke.

Sea el señor loado que en su honra depara  
despertar en nosotros la juventud dormida,  
robustecer el brazo, la mirada y la vida,  
y como nadadores, volver a la onda clara.

Volver, dejando un mundo, hastiado, viejo y frío,  
dejando corazones, que Honor mover no pudo,  
medios-hombres, que alzaban cantar obscuro y rudo;  
y de amores mundanos, el pequeño vacío.

Los hombres de vergüenza, encontramos consuelo,  
donde el sueño, quedando sin maldad y sin duelo,  
solo el cuerpo se rompe y la sangre se vierte.

Donde sólo perturban la paz que el pecho ansía,  
el efímero trance, que se llama agonía,  
y el rival y el amigo peor, ¡sólo es la muerte!

**BIBLIOGRAFIA DE  
PEDRO REQUENA LEGARRETA**

**GITANJALI.**—*Poemas místicos. Rabindranath Tagore. Traducciones y paráfrasis en verso castellano, por Pedro Requena Legarreta. Editados en Nueva York; pero que llevan al pié: Mexico, 1918, por haberlo deseado así su autor.*

**ANTOLOGIA DE POETAS MUERTOS EN LA GUERRA.**—(1914-1918).—*Pedro Requena Legarreta y Antonio Castro Leal. "Cultura" tomo X núm. 4 1919.*

**ANTOLOGIA.**—*Pedro Requena Legarreta.—Poesías escogidas del libro en preparación "Poesías Líricas". "Cultura" 1921.*

**POESIAS DEL LIBRO EN PREPARACION:** "EL CACIONERO DE LA GRAN GUERRA. 1914-1918". *Volumen I, Francia y Bélgica; Volumen II, Inglaterra; Volumen III, Alemania y demás países. Versiones poéticas al castellano por Pedro Requena Legarreta.*

**POESIAS LIRICAS.**—*Pedro Requena Legarreta. México 1930.*

ANTOLOGIA DE JOVENES POETAS MEXICANOS.—*Selección de Don José D. Frías. Casa Editorial Franco-Ibero Americana. 222 Boulevard Saint Germain. París 1922.*

HISPANIO ANTHOLOGY.—*Poema translated from the Spanish by English and North American poets. Collected and arranged by Thomas Walsh, Ph. D., Litt. D.—G. P. Pullman's Sons. New York and London 1920. Pág. 763: Traducción al inglés de "La Ninfa y el Arbol" y el soneto "Yo fui Simún".*

JUAN BOBO.—(*Semanario Independiente*). *San Juan, Puerto Rico.—Abril 14 de 1917.—"Sinfonía Griega".*

EL UNIVERSAL ILUSTRADO.—*Año II núm. 83. México 6 de diciembre de 1918. "La obsesión" "La Merienda" "Su Compañero" y "Tengo una cita con la muerte".*

EL UNIVERSAL ILUSTRADO.—*20 de diciembre de 1918. Poesías de Pedro Requena Legarreta.*

LAS NOVEDADES.—*Literatura. "Atado Prometeo a la Roca Implacable" Poesía inédita por Pedro Requena Legarreta. 1921.*

EL UNIVERSAL ILUSTRADO.—*Año VI, 270. México, julio 6 de 1922. Tres poesías "La copa de cristal", "Entre las sombras" y "Púrpura y miel".*

EL INDEPENDIENTE.—*Pachuca, Hgo. Noviembre 5 de 1922. Homenaje a la memoria del poeta Pedro Requena Legarreta. Su poesía "Entre las Sombras".*

REVISTA UNIVERSAL.—*New York, septiembre de 1914. Versión en verso castellano de dos conceptos de Rabindranath Tagore, por Pedro Requena Legarreta, intitulados "Plegaria" e "Invocación a la muerte"*.

REVISTA UNIVERSAL.—*New York, octubre de 1914. "Rembrandt" (artículo biográfico y crítico)*.

REVISTA UNIVERSAL.—*New York, noviembre de 1914. Poesía castellana "Donde la fuente llora..."*

REVISTA UNIVERSAL.—*New York, diciembre de 1914. "Himno de Guerra"*.

DE UN DIARIO DE MADRID.—*"Nosotros y el Mundo" y "La Casa de mi madre". Dos poesías de Hans Heins Ewers. Versión castellana de Pedro Requena Legarreta.*

EL DILUVIO.—*Periódico de Puerto Rico. 1915. "Los pétalos caían lentamente..." Poesía.*

LA PRENSA.—*New York, julio 24 de 1915. "La última sonata de Beethoven". Poesía.*

REVISTA UNIVERSAL.—*New York, mayo de 1916. "Al gran literato francés Anatole France. Al alistarse como voluntario". Poesía.*

REVISTA UNIVERSAL.—*New York, diciembre de 1916. "Rabindranath Tagore en New York". Nota biográfica por Pedro Requena Legarreta.*

LAS NOVEDADES.—*New York, 1916. "Anacreónica" poesía.*

## BIBLIOGRAFIA DE LA TESIS

LA PRENSA.— *New York*. 1918. *En broma y en serio*. "Mis amigos". Artículo de Manuel F. Cestero.

LA PRENSA.— (*The Press*) Vol. VII. 280. Diciembre 19 de 1918.—"Pedro Requena Legarreta". Artículo necrológico

LA CORRESPONDENCIA DE PUERTO RICO.— 28 de Diciembre de 1918.—Nota de duelo. "Lic. Pedro Requena Legarreta".

BIBLIOS.—México, agosto 23 de 1919. *Escritores Mexicanos contemporáneos. Lic. don Pedro Requena Legarreta.* (Artículo biográfico).

AMERICA FUTURA.—Tomo II. 19. Marzo 1919. *Pedro Requena Legarreta. In Memoriam.*

A. B. C.—(*Diario de México*) 167. Abril de 1919. *Pedro Requena Legarreta. In Memoriam. Artículo necrológico por el conocido literato, también muerto joven, don Francisco Gándara.*

BIBLIOS.—(*Boletín Semanal publicado por la Biblioteca Nacional de México*) Agosto 23 de 1919. Artículo bibliográfico y encomiástico.

EL DILUVIO.—Año V. 1917. San Juan Puerto Rico, Septiembre 6 de 1919. "Un bello libro".

THE EVENING POST.—New York. Diciembre 23 de 1919. "Pedro Requena".

LA TRIBUNA.—Tomo IV. 58. New York Julio 10 de 1920. "La Obra de Pedro Requena Legarreta". por René Borgia.

LA TRIBUNA.—Tomo IV, 78. New York. Noviembre 27 de 1920. "Pedro Requena Legarreta, el Malogrado Traductor de Tagore".

MÉXICO MODERNO.—Año I, 7. México, D. F. 1 de febrero de 1921. "La Joven Literatura Mexicana. Pedro Requena Legarreta".

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO.—Esquela de invitación de su Rector. Lic. J. Vasconcelos. A los amantes de la Poesía, a solemnizar el sepelio de Pedro Requena Legarreta. 1922.

EL UNIVERSAL.—México, D. F. "Fueron inhumados los restos del poeta Requena Legarreta. Presidió la ceremonia el Rector de la Universidad Nacional, Lic. Vasconcelos". 1922.

THE NEW YORK TIMES REVIEW.—Enero 21 de 1923. Pedro Requena Legarreta. Por el bardo norteamericano don Thomas Walsh.

REVISTA DE REVISTAS.—Año XVII, 1917. México 27 de octubre de 1929. "Pedro Requena Legarreta.—Su Hogar";

*su vida y sus versos*". Artículo crítico por el Exmo. Señor don Juan Ramón Uriarte.

OFRENDA LÍRICA (GITANJALI).—*Rabindranath Tagore. Traducción de Zenobia Camprubi de Jiménez. Madrid 1918.*

GITANJALI (*Oraciones líricas*).—*Rabindranath Tagore. Traducción de Abel Alarcón. Madrid 1917.*

THE GARDENER.—*Rabindranath Tagore. Traducidos al inglés del original bengalí por el autor. New York 1914.*

GITANJALI.—*Rabindranath Tagore. Traducidos al inglés del original bengalí por el autor. Prólogo de W. B. Yeats. Edimburgo, septiembre 1912.*

LA LUNA NUEVA.—*Poemas de niños por Rabindranath Tagore. Traducción de Zenobia Camprubi de Jiménez. Madrid. 1915.*

RABINDRANATH TAGORE.—*Basanta Koomar Roy. New York 1915.*

A BOOK OF VERSE OF THE GREAT WAR.—*Antología. Prólogo de Charlton M. Lewis. New Haven. Yale University Press. 1917.*

A TREASURY OF WAR POETRY.—*Antología. Introducción y notas de George Herbert Clarke. Cambridge, Massachusetts 1917.*

BATTLE AND OTHER POEMS.—*Wilfred Wilson Gibson. New York 1916.*

SONGS OF THE TRENCHES.—*Herbert Adams Gibbons.*  
*Antología.* New York 1918.

LITERATURA ESPAÑOLA.—*Soledad Anaya.* México 1941.

MANUAL DE LITERATURA.—*Gil Antonio de Zárate.* Pa-  
ris 1889.

Se terminó de imprimir el día  
23 de Agosto de 1947 en los  
talleres ILEMSA—21 Po-  
niente 474—Sta. M<sup>o</sup> In-  
surgentes. La dirección  
y supervisión estu-  
vo a cargo de  
M. L. Buj.